

600 T
Sr. R.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**PRIMEROS
POBLADORES
Y COLONIZADORES DE
TEPATITLÁN**



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A :

MIGUEL GUTIERREZ MARTÍN

M É X I C O , D . F . 1 9 6 1



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

S U M A R I O

PRIMEROS POBLADORES Y COLONIZADORES DE T E P A T I T L A N

Prólogo
Introducción

PANORAMA PRECORTESIANO.

- a) Mapa de los primeros pobladores.
- b) La Geografía en la Historia.
- c) Primeros pobladores: Otomíes, Tecuexes, Huamares, Guachichiles, Toltecas y Nahoas.
- d) Religión y costumbres.
- e) Tecpatitlán: Límites y Etimología.
- f) Etimologías de nombres precortesianos.

TEPATITLAN EN EL SIGLO XVI

- a) Mapa de la Nueva Galicia.
- b) Conquistadores.
- c) Pedro Alméndez Chirinos.
- d) Cristianización.
- e) Guerra del Miztón.
- f) Don Hernando Gallegos y su Visita en 1584.
- g) Primer encomendero.
- h) Medidas antiguas.

TEPATITLAN EN EL SIGLO XVII

- a) Visita de Don Alonso de la Mota y Escobar.
- b) Visita del Lic. Juan Dávalos y Toledo.
- d) Felipe III reparte estas tierras.
- e) Primeros españoles.
- f) Mapa de las estancias de españoles hasta 1700.
- g) El idioma español del Siglo XVI.

CONCLUSIONES

APENDICES:

- 1.— Cuadro Sinóptico del Archivo.
- 2.— Reyes de España en los dos siglos.
- 3.— Obispos de la Nueva Galicia hasta 1700.
- 4.— Gobernadores de la Nueva Galicia hasta 1700.
- 5.— Párrocos de Tepatitlán hasta 1700.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

DEDICATORIAS

Con Estimación y Reconocimiento

a los Maestros:

SR. LEONCIO V. LORENZO

SR. JESUS M. RODRIGUEZ

SR. ALFONSO CASTELLANOS

SR. SANTIAGO GUTIERREZ

SR. JOSE I. DAVILA GARIBI

Con Sincera Amistad y Agradecimiento al

DR. JESUS GONZALEZ MARTIN

A mis queridos padres

**Sr. PRIMITIVO GUTIERREZ GOMEZ y
Sra. MARIA V. MARTIN DE GUTIERREZ**

para quienes mi amor crece con los años.

Con fraternal cariño a mis

HERMANOS

**A TODOS LOS QUE EN ALGUNA FORMA
HAN COOPERADO A LA REALIZACION
DE ESTE TRABAJO.**

PROLOGO

Miguel Gutiérrez Martín: apreciado como leal y fino amigo; respetado como ameritado maestro y admirado como hombre talentoso. Ha acometido con fogosidad juvenil y acuciosidad de sabio una magna empresa: sacar de la niebla del olvido la historia del viejo Tepatitlán, nuestro querido terruño. Sin más armas que su entusiasmo y buena voluntad, en un medio en el que la escasez de archivos dificulta la labor del investigador. Sólo desplegando esa actividad tenaz ha sido posible, agrupando y seleccionando inteligentemente datos diseminados, en un mar de falsos conceptos, plasmar una obra amena e interesante, que ha proyectado un rayo de luz impregnado de veracidad y ha venido en parte, a llenar un hueco en la cultura tepatitlense.

Miguel Gutiérrez ha acometido una empresa y ha salido triunfante de ella. Que esta obra, la primera en su género sobre Tepatitlán, sirva de ejemplo para nuevas investigaciones y abra las puertas al conocimiento del pasado glorioso de nuestro terruño, pleno de gestas heroicas y avive su tradición siempre gallarda y valiente.

Dr. J. Jesús González Martín.

I N T R O D U C C I O N

Toda la Historia, vista en conjunto, es una epopeya del hombre que a través de ascensiones y de caídas, de derrotas y de victorias, va buscando incansablemente la meta de su destino.

Sirva de atenuante el haber emprendido obra tan por encima de mis ocupaciones y aptitudes, el deseo que tengo de descubrir el origen de ese ramo de raza blanca de ojos azules en la región de los Altos, abriendo oportunidades e incógnitas a plumas mejor cortadas a que escriban una completa historia de Tepatitlán como se lo merece.

A todos nos gusta satisfacer la curiosidad de los orígenes de nuestro pueblo, más aún cuando se trata de un caso que ha sido motivo de discusión, creyéndolos franceses y posteriores a la conquista.

Todos los principales pueblos de los Altos tienen ya su historia: Teocaltiche, Lagos, San Miguel, etc.; demos ocasión, abramos el camino para que otros con más talento y elementos se levanten mañana a suplir mis deficiencias y a corregir mis errores.

Muchos ponen en tela de juicio que los actuales habitantes en su mayoría güeros, altos y de ojos azules desciendan de españoles: no explicándose el no mestizaje y las características antes nombradas, los creen descendientes de alguna colonia francesa. Esto último fué lo que más me movió a escoger el tema de Tepatitlán en el Siglo XVI y XVII para mi tesis de licenciatura. No pretendo hacer la historia completa de mi pueblo por no tener tiempo para ello; ni haber hecho un estudio exhaustivo sobre los orígenes de Tepatitlán. Aún más me ha regido fundamentalmente una idea: la síntesis, ya que en este tema el ideal

sintético debe ser aspiración del historiador y del educador. Para fines del Siglo XVII la colonización estaba hecha y Tepatitlán siguió su desarrollo histórico normal.

El conocimiento de la historia es de suma importancia porque por medio de él la juventud conoce lo que hicieron sus antepasados y juzga lo bueno y lo malo, y así la “Maestra de la Vida”, alumbró el cauce de la propia. Ningún país vive sólo y ningún problema se ofrece desvinculado de otro que en sus orígenes ó en sus repercusiones, afecte o mueva de algún modo a la Humanidad. Por el mejor conocimiento de nuestro pueblo, por la comprensión de mi raza, por el mejoramiento de nuestra sociedad y de nuestro Estado, vaya este pequeño esfuerzo.

La Historia enseña la marcha constante del progreso perpetuo. Progreso que es efectivo por lo menos en el conjunto de los seres y en todas las ramas de las Ciencias y Artes. De esta continuidad la historia saca todo su valor, puesto que en la medida en que reconstruye el pasado nos da la clave para interpretar el presente y nos permite así prever, hasta cierto punto, el porvenir con conocimiento de causa. Sin su auxilio el mundo en que vivimos sería un enigma para nosotros. La sociedad que nos rodea, nuestras creencias, nuestra cultura, nuestras instituciones, las leyes que nos rigen, son el fruto de los Siglos que nos han precedido; los acontecimientos en que nos vemos mezclados son la resultante de otros muchos acaecidos con anterioridad.

Es lógico que este trabajo no sea sino recopilación de citas de escritores antiguos encontradas en crónicas, pago de tributos y visitas ordenadas por su Majestad el Rey.

Es mi deseo en que éstas breves páginas el lector reconozca la auténtica personalidad de Tepatitlán y de su Estado, interesante por su parte geográfica e histórica, bello en sus panoramas, conservador y progresista en sus tradiciones, polifacético en sus costumbres y lleno de vívido colorido y sana alegría en su vida.

Es Tepatitlán ciudad alegre y bullanguera, con febril actividad y a la vez con muelle bienestar. Se encuentra situado en la porción Norte de la Altiplanicie Jalisciense, enclavado en la famosa región de los “Altos de Jalisco”.

A los 20º 49' de latitud Norte, 102º 44' de longitud Oeste y a 1780

metros sobre el nivel del mar.

El Municipio colinda; al Norte con Yahualica y Valle de Guadalupe; al Oriente con San Miguel el Alto y Arandas; al Sur con Tototlán y Atotonilco; al Poniente con Cuquío, Acatic y Zapotlanejo, calculándose su superficie en 1458 kilómetros cuadrados, con una población de 52,464 habitantes hasta 1950. En la actualidad se calcula en 65,000. La ciudad de Tepatitlán cuenta con 28,000 habitantes aproximadamente.

Aletargada en histórica colina ve levantarse como inspector gigante al Cerro Gordo que abrigó tiempo ha, a los asaltantes de caravanas portadoras de oro y plata.

Llevando murmullo y vida corre a sus pies el río, afluente del Verde, que alegra muchas almas con vegetación de fresnos y sabinos.

Al costado Oriente y como burla a tan seca y pedregosa altiplanicie, vemos los Viveros que parecen decirnos aquí está tu ideal.

Cruza la ciudad la carretera Panamericana que recoge de toda la Comarca de los Altos, los productos logrados con tesonero trabajo.

Su cielo, turquesa brillante, permite al sol filtrarse con toda su intensidad para dorar la tierra que llamamos roja.

Desde muy alto y como mudos testigos, las torres de las cinco parroquias recogen cada día el aliento del pueblo, que es de espiritual superación y trabajo noble.

El pintoresco y gallardo perfil que adquiere Tepatitlán, se agiganta y enriquece con ilustres figuras en el martirologio, en la fiesta brava, en la Independencia, en la política, en la poesía y en la música. Entonan estas dos últimas, al compás del murmullo del viento, del gorgear del jilguero y del zenzontle, un himno de amor, admiración y homenaje a la mujer alteña, famosa por su belleza, lozanía y laboriosidad.

Por la bien cortada pluma del poeta Salvador Varela, nos podemos formar una idea de la tierra en que nacimos.

Qué bonita la tierra en que he vivido,
con su cielo sereno y azulado;
Por las tardes de arrebol teñido,
Por las noches de estrellas tachonado.

Entre llanos y lomas engastados
Se me antojan sus templos relicarios,
Dominando el paisaje entrecortado
Bellas torres de esbelto campanario.

Tierra roja cubierta por la hierba
Rodeada de arbustos y enramada;
Si se niega a brindar con gran largueza,
No se puede quejar quien la trabaja.

Esta tierra bendita colorada,
Cuna ha sido de atletas esforzados
Que la han hecho en el mundo venerada
Muriendo por su Dios, martirizados.

Estos hombres de sangre generosa,
No supieron temer ante el malvado
Prefiriendo el honor a cualquier cosa,
Defendiendo a su Rey crucificado.

Tierra rica en valores sobrehumanos,
Sobrepaja en honores a otras muchas,
Noble ideal persiguiendo el ciudadano,
Conquistó la victoria en fieras luchas.

Tus fiestas alegres provocan mi canto,
Tus músicas suaves agradan la vida,
Tus rondas amenas me llenan de encanto;
Por eso te adoro, mi Tierra querida.

Tus lindas mujeres de trenzas doradas,
Con ojazos garzos de color azul,
Son por los varones siempre respetadas
y muy bien miradas por su gran virtud.

Los charros famosos, hombres atrevidos,
Que jamás se “rajan”, palabra de honor;
Varones de temple, galanes altivos
Nunca otros he visto de tanto valor.

Las fiestas grandiosas del Cristo bendito
Que bajó a esta tierra, siendo El el Señor,
Son muestra gigante de Fe y Patriotismo
Que brotan del alma, cual volcán de amor.

Toros, fiestas charras, gallos, lotería
Castillos y salvas, se hacen en su honor,
Es la fecha magna. Gran algarabía
Se nota en el pueblo. ¡Que viva el Señor!

Todo lo expresado debe orgullecerte
Aunque más mereces, insigne ciudad,
Tus hijos ahora deben ofrecerte
Trabajo y cariño por tu dignidad.

En pueblo grandioso deseamos tornarte;
Rico, generoso, de Fé y tradición;
Por eso brindamos y queremos darte
Las fuerzas, la vida, todo el corazón.

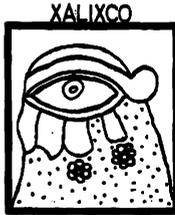
Muchas otras cōsas quisiera cantarte,
Mi Tepa querido, mi Tierra bravía....;
Mas al alejarme siento abandonarte....;
Volveré muy pronto a la Tierra mía.



MILIAS INDIGENAS EN JALISCO

SIGNOS CONVENCIONALES

- Bapames ▲
- Caxcanes □
- Coras ▣
- Cocas ▤
- Guachichiles ○
- Cuyutecos (Nahuas) ●
- Técos ◉



- Nahuas ○
- Otomies +
- Pinomes ×
- Tarascos ▣
- Tecuajes ▤
- Tzautecas ●
- Tepehuanes ◉
- Huicholes ○



PANORAMA PRECORTESIANO

- a) LA GEOGRAFIA EN LA HISTORIA.
- b) PRIMEROS POBLADORES:
OTOMIES, TECUEXES, HUAMARES, GUACHICHILES, TOLTECAS, NAHUAS.
- c) RELIGION Y COSTUMBRES.
- d) TECPATITLAN, LIMITES Y ETIMOLOGIA.
- e) ETIMOLOGIAS DE NOMBRES PRECORTESIANOS
LA GEOGRAFIA EN LA HISTORIA
QUE APARECEN EN ESTE TRABAJO

“La Geografía es la Historia en el espacio; la Historia es la Geografía en el tiempo” VON JHERING.

La Geografía que considera la tierra como asiento de las rutas que el hombre sigue en su marcha; como el lugar en que se vive, con cuyos paisajes se familiariza; con cuyo polvo está hecho su cuerpo; en donde reposan los restos de sus antepasados y en donde algún día desea que reposen los suyos; como el origen de los alimentos que ingiere; como la región a cuyo clima se adapta, quizá como foco que emite radiaciones que modifican su organismo y su espíritu. ¿No son rasgos característicos de los criollos “pur sang” mexicanos, distintos de los propios de los españoles peninsulares? ¿No son diferentes de los de los sajones de América de los peculiares de los ingleses? antepasados y en donde algún día desea que reposen los suyos; como el origen de los alimentos que ingiere; como la región a cuyo clima se adapta, quizá como foco que emite radiaciones que modifican su organismo y su espíritu. ¿No son rasgos característicos de los criollos “pur sang” mexicanos, distintos de los propios de los españoles peninsulares? ¿No son diferentes los de los sajones de América de los peculiares de los ingleses?

En una palabra, la Geografía influye en la formación de las características psíquico-somáticas de un pueblo. Es el suelo partio a cuyas pobreza se acostumbra el hombre y cuyas riquezas explota, muchas veces a costa de sudores por no ser él quien ha escogido su terruño.

Las razas que pueblan el país, su cimiento étnico-religioso-cultural; las lenguas que hablan, sus antecedentes, sus tendencias, su adaptación y para decirlo todo: su Historia nos explicará nuestra raza, la que queremos descubrir, la discutida población de la región de Los Altos.

LOS PRIMEROS POBLADORES

El pequeño terruño que queremos descifrar, fue formado por diversos reinos y señoríos prehispánicos que estaban enclavados en la gran región Chimalhuacana, conquistada por los españoles más o menos en la tercera década del Siglo XVI.

Chimalhuacán, viene de Chimalhua que significa escudero y Can, posición geográfica que connota la idea de lugar. Chimalhua a su vez, viene de Chimalli, Rodela y de Hua que es partícula que indica posesión. De manera que el expresado vocablo geográfico Chimalhuacán equivale a: lugar de rodeleros o de escuderos o, en otros términos, país cuyos habitantes usan rodela o escudo. (1)

Este gran conglomerado de monarquías independientes unas, tributarias otras, son los estados actuales de Jalisco, Colima, Nayarit, Zatecas y Aguascalientes. No conocemos nombre anterior al de Chimalhuacán dado a esta ubicación.

Eran pueblos tan antiguos cuyo origen se pierde en la obscuridad de los tiempos y tal vez no fueron los verdaderos aborígenes de Jalisco, cuya existencia conocemos únicamente por las huellas paleoantropológicas y que en el Siglo VI encontraron, conquistaron y civilizaron los toltecas.

Entre los aborígenes conocidos y los aborígenes ignotos como diferencia perfectamente el Lic. Dávila Garibi, hay un abismo infranqueable que será muy difícil abordar. Creo que anteriores al Siglo VI serían meras conjeturas. Posiblemente en un futuro no muy lejano, los paleontólogos nos proporcionen datos para aclarar tan discutido problema. Tal vez por ser Jalisco hijo bastardo de la Revolución Mexicana, no haya merecido una investigación más profunda del subsuelo que guarda muchos secretos del pasado. No perdemos la esperanza de que algún día los arqueólogos se interesen por esta zona y conozcamos la verdad con las fuentes en la mano.

(1) J. IGNACIO DAVILA GARIBI.— Los aborígenes de Jalisco. P. 7

López Portillo, citado por Topete Bordes (2), acepta la llegada por Alaska de individuos de cultura neolítica o de la época en que la piedra comenzó a ser rudimentariamente tallada. No discutamos punto tan trillado y supongamos que las primeras tribus venidas por el Estrecho de Behering atravesaron Chimalhuacán y regresaron posteriormente, pues como dice Pérez Verdía: “No se consideraban autóctonos, sino que suponían que un hombre blanco llamado Majakuagy que habitaba entre las tribus salvajes del centro de la República Mexicana y predicaba una nueva Religión, viéndose obligado a emigrar, reunió a los indios Coras, Huicholes y Tepehuanos y con ellos emprendió una marcha hacia Occidente, que duró cinco años, llegando a la Sierra, arrojando a los que la poblaban y extendiendo su dominación hasta el Teul y otros lugares, que mucho tiempo antes de la Conquista ya no les pertenecía” (3).

En el libro “Los Aborígenes de Jalisco” del Lic. José I. Dávila Garibi (4), encontramos los siguientes testimonios: Plancarte y Navarrete, dice que los primeros pobladores fueron Otomíes. El Dr. Nicolás León, escribe en su “Carta Lingüística de México”: tengo la convicción que estudios e investigaciones filológicas futuras, vendrán a concretar tantas lenguas a tres: Otomíes, Maya o Quiché y Náhuatl. El Dr. Galindo en “Apuntes para la Historia de Colima”, dice que regiones de Teocaltiche y Lagos, fueron habitadas por Otomíes.

Si relacionamos la fauna y la flora con el hombre, deducimos que los primeros lugares habitados por éstos en Jalisco son: Zapotlán, Zacualco y Sayula. (5)

Según la Historia de Jalisco de Biblioteca Enciclopédica Popular, Chimalhuacán fué fundado por los Toltecas a su paso en 622. En fecha anterior, se había fundado el pueblo de Xalixco (lugar situado en la superficie de la arena), que posteriormente sería el nombre que se daría a otra región. Se encontraba el primer Xalixco en un rincón de

la otra parte del Río Seco, en el camino para Compostela, donde se notan algunos cimientos; en la actualidad es una pequeña población, a 6 Kms. al Suroeste de Tepic.

(2) Jalisco precortesiano. P. 15

(3) Historia Particular del Estado de Jalisco. Tomo I, P. 5

(4) Cit. P. 43

(5) J. IGNACIO DAVILA GARIBI.—Op. Cit. P. 49

“Después, se adueñaron de esta comarca los Tecuexes, belicosos e indomables, tribu Chimalhuacana de las de mayor antigüedad y más obscuro historial, que durante siglos fueron amos y señores de un extenso territorio, asentándose y estableciéndose cacicazgos en Tecpatitlán, Mitic, Xalostotitlán, Mexiticacán, Yahualica, Tlacotlán, Ixtlahuacán, Ocatic y Acatic, Tlatoanazgos independientes dentro de la gran confederación Chimalhuacana”. (6)

El egregio Obispo Alonso de la Mota y Escobar, al referirse a los antiguos habitantes de Tecpatitlán, afirma: “Son estos indios de Tecpatitlán, descendientes de Chichimecos y así son muy valientes y dispuestos en la persona, muy ligeros y diestros en el arma de arco y flecha”.

“Algunos autores los suponen descendientes de Cocas, Cazcanos y Tecos (del tarasco, Tecuani, cruel); otros creen que estuvieron emparentados con los Tecoxines, Tecuares y otros pueblos Chimalhuacanos y aún con los Cuitlatecos que habitaron tierras que hoy forman parte del Estado de Guerrero”. (7)

Estos, los que ya hubiera y los que llegaron posteriormente, nos dan idea de la gran variedad de tribus y sus correspondientes idiomas y dialectos que tuvieron que interpretar los incansables franciscanos. Con certeza podemos afirmar que los Otomíes dejaron huellas innegables; del idioma que hablaban sacamos varias divisiones: pinomes, bapames, coras, huachichiles, tecuexes, etc.

Los huamares, tribu primitiva que se encontraba en Comanja, Jalisco y Chichimequillas, hoy Lagos, hasta Cerro Gordo, no sembraban ni hacían pie en ninguna parte, sino que dormían donde les cogía la noche; andaban totalmente desnudos y comían raíces, carne de venado, conejos y aves. (8)

El R. P. Tello, afirma que en Tecpatitlán había Huamares de nación zacatecos. A la vez, Santoscóy dice: “Los indios más famosos de todas las Indias, escribía aún no finalizado el Siglo XVI, un experimentado capitán español, son los de Chile llamados “Araucanos”, los segundos, en la Nueva España llamados “Huachichiles”, se siguen los “Guamares”, que a mi ver es la nación más valiente y belicosa, traidora y da-

(6) ELIAS AMADOR.—Bosquejo Histórico de Zacatecas. Tomo I, P. 35

(7) J. IGNACIO DAVILA G.—Bosquejo Histórico de Teocaltiche. P. 51

(8) BRAVO UGARTE.— Historia de México. Tomo I, P. 48

ñosa de todos los Chichimecos y la más dispuesta". (9)

Al operarse en el Siglo VI la irrupción de los pueblos de origen tolteca fueron encontrando estas tribus y unas veces arrollándolas, absorbiéndolas otras y arrastrándolas las más, hacia diversos territorios, vino a formar nuevas razas y a establecer desconocidos señoríos, aún más, a imprimir un variable sello a la lingüística y a la civilización.

Los toltecas se hallaban establecidos en California al Norte del Río Gila. Conservaban la tradición de su procedencia Asiática y tenían por capital a Huehuetlapallan. Para 627, los mismos toltecas bajaron de Chimalhuacán y fundaron Tuxpan, en las cercanías de Colima. En 635 estaban en Zacatollan o Zacatlán, en tierras hoy guerrerenses. Por fin, en 674 ó 713 llegaron a Tollan o Tula, de donde tomaron el nombre de Toltecas.

Cuando los Toltecas vencieron a las tribus capitaneadas por Majaquagy, se desmembró el reino de este jefe poderoso; entonces los coras se retiraron a la Sierra de Alica; ahí se hicieron fuertes y posteriormente, extendieron sus dominios dándoles unidad y vida propia, constituyendo el reino de Huaica, bajo la dirección de su caudillo militar Nayar o Nayarit. Por su parte, las colonias dominadas por los Toltecas se rebelaron en el año de 1112 y Tecpalcanzin fue batido y muerto por el caudillo Chimalhuacano Xihtenancaltzin, en Talxochitlapan, mientras que su ejército era totalmente aniquilado poco después en Tlatolapan, a manos de Huehuetzin, Tecuhtli de Xalixco. La capital de la monarquía Tolteca fue destruída en 1116 y la nación sucumbió completamente. (10)

Pocos años después, la corriente Nahoá vino a imprimir ya un sello distintivo de civilización, dando origen a los señoríos que encontraron los españoles.

Según la investigación del Lic. Dávila Garibi, el Tlatoanazgo de Tlolotlán que pertenecía al Hueytlatoanazgo de Tonallan, estaba habitado por Tepecantecas y tenía a su vez como Feudatarios, los pequeños señoríos Tecuexes de Tzapótlan (hoy Zapotlanejo) y Xonacátlan (hoy Juanacatlán). Al Sur de Nochéztlan se extendían los cacicazgos Tecuexes de Mezticacán y Yahualícan y al Sur de Teocaltech,

(9) Historia de Nuestra Sra. de San Juan de los Lagos. P. 12

(10) BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR.—Jalisco N° 127. P. 16

los de Mitic y Xaloztotitlan, también Tecuexes, lo mismo que los de Acatic, Tepatitlan y Tlacótlan. Orozco y Berra afirma que eran señoríos independientes: “Seguían al Este Juanacatlán, Zapotlanejo, Colimilla, Tepatitlán, Teocualtitlán, Acatic, Matatlán, Azcatlán, Mesquiquí, Jalostotitlán y Alitiquí”. (11)

Únicamente había cuatro Hueytlatoanazgos a saber: Colima, Tonalan, Jalisco y Aztatlán.

Según Tello, las siete familias Nahuatlacas de Aztlán (lugar de garzas), pasaron antes de establecerse en Tenochtitlán por muchos pueblos de la región Chimalhuacana entre los que por interés nuestro, podemos nombrar: Teul, Tlaltenango, Juchipila, Jalpa, Tepochitlán, Teocaltech, Mitic, Jalostotitlán, Mezticacán, Yahualica, Tlacotlán, Teocaltitlán, Ixtlahuacán, Acatic, que eran de la nación Tecuexe y escaparon de la rota de Teocaltech y se defendieron, no atreviéndose los mexicanos a pelear con ellos y sustentaron la guerra con los mexicanos villanos y tochos, más de doscientos sesenta años, hasta que vinieron los españoles y asentaron paz”. (12)

Establecidos ya los aztecas con su gran imperio y en su pretensión de extensión, quisieron invadir inclusive a los Chimalhuacanos, principalmente los de la región Tecuexe que en el Valle de Teocaltech y otras partes presentaron a los invasores la más obstinada resistencia. (13)

“Pero como dichos Tecuexes se defendieron con más tenacidad e intrepidez que los pueblos acabados de subyugar, nada pudieron hacer contra los adversarios tan decididos y tan temibles. Y contrariados con una resistencia que no esperaban o juzgando muy difícil extender su victoria más allá de Teocaltiche, abandonaron esta nueva conquista y contramarcharon a Teultán”. (14)

Pérez Verdía, afirma que (15) después dominaron a los Tecuexes, Zacatecos y Huachichiles, habitantes de la provincia de Teocaltech,

(11) Breves apuntes acerca de los Chimalhuacanos. P. 48

(12) FRAY ANTONIO TELLO.—Crónica Mixcelánea de la Santa Provincia de Xalisco. P. 21

(13) J. IGNACIO DAVILA G.—Bosquejo Histórico de Teocaltiche. P. 71

(14) ELIAS AMADOR.—Op. Cit. P. 15

(15) Op Cit. P. 1

en reñidísima refriega. Fundando el pueblo de Nochistlán y extendiéndose por Mític, Jalostotitlán, Mexxicacán, Yahualica, Tlacotán, Teocaltitlán, y Acatic, adonde se habían retirado los vencidos de Teocaltiche. Seguramente se extendieron también hasta Tecpatitlán, como consta por su Etimología Náhuatl, por las ruinas que aún subsisten en el “Cerrito de Moctezuma” y por la cercanía con los lugares antes citados y por haber impuesto la religión, lengua y costumbres, etc.

Dávila Garibi no está muy de acuerdo con lo anterior y dice: “Los reinos y señoríos Chimalhuacanos, jamás llegaron a estar sujetos a la Imperial Corona de México; aunque sí se vieron algunos de ellos temporalmente dominados por los monarcas del vecino reino Tarasco de Michoacán”. (16)

Envalentonados los Tarascos por la segunda derrota causada a Moctezuma Xocoyotzin llevaron sus armas contra los Chimalhuacanos, con quienes tiempo hacía que tenían rivalidad a consecuencia del deseo de disfrutar de las playas salitrosas de la Laguna de Zacoalco.

A iniciativa del rey de Colima, revivieron los ánimos de los vencidos, convocándose a todos los señoríos del reino Chimalhuacano para la defensa del territorio y formándose un grueso ejército en el que figuraban Tecuexes, Cazcanes, Guamares, Huachichiles y los demás pueblos del Oriente de Jalisco, entre los cuales se encontraba posiblemente Tecpatitlán, ya que estaba unido por fuertes lazos políticos y de sangre, con las tribus circunvecinas. En 1510, derrotaron a los Tarascos en Zacoalco y a la vez que otro ejército de los coaligados en Tonala al mando de Cóyotl, vencía igualmente en los campos de Tlajomulco. El rey de Colima una vez conjurado el peligro, sojuzgó a varios de sus aliados.

(16) Breves Apuntes acerca de los Chimalhuacanos. P. 6

RELIGION Y COSTUMBRES

Todos los pueblos de Jalisco tenían los mismos principios religiosos. Creían en la existencia de Dios, creador de todo cuanto existe, providente, principio y fin de todas las cosas, que premiaba las buenas acciones. Entre los dioses que adoraban, citamos a: "Tonalli" (día solar) (17), "Piltzintli" (dios niño) (18), "Heri" a quien atribuían la ciencia de todas las cosas, que inspiraba a sacerdotes y militares y había pronosticado la llegada de los Conquistadores blancos; tenían además numerosos dioses domésticos, que denominaban "Tepitoton".

Los dioses recibían culto y ofrendas tales como los frutos silvestres y sacrificios de animales como conejos, venados, águilas, etc.

La región de los Altos de Jalisco, era teocrática por excelencia, como lo confirman los numerosos templos que aún subsisten en la comarca, tales como los del Cerro de la Corona y Cerro Bolón en San Miguel el Alto, Teocaltitlán en Jalostotitlán y Cerrito de Moctezuma en Tepatitlán, en donde existen ruinas de una supuesta pirámide que según Lowerstain, es similar a las de Teotihuacán pero más pequeña, cuyas dimensiones se calculan en 27 m. de largo por 9 m. de altura. Dice que fué edificada en tres pisos de tierra, arena y piedras; la forma de la base era cuadrangular, pero el tiempo y el cultivo de su superficie con sembradíos de maíz, han modificado su forma original, dándole conformación octogonal con ángulos indefinidos. Sin embargo, se requieren mayores estudios para comprobar que ésta supuesta pirámide, no fué una colina natural como Xochicalco, con algunas improvisaciones artificiales". (19)

También cerca de Tepatitlán, existen dos grandes petroglifos, cuyas inscripciones no han sido estudiadas y que nos pudieran dar datos significativos.

(17) IGNACIO NAVARRETE.—Compendio de la Historia de Jalisco.

(18) OROZCO Y BERRA.—Historia Antigua y de la Conquista de México, Tomo II, P. 215

(19) Mexique. Pgs. 265 y 280 en The Native Races Wild tribes de Baneroft. Tomo I, P. 672.

Afirma el Lic. Medina de la Torre, que tenían los Tecuexes sus sacerdotes o Teopixques, que eran también sus jefes militares y quienes más se distinguían en sociedad, vestían túnicas de Pochotl y ramos de ahuehuatl.

Los templos servían como fortalezas de guerra. No hubo jamás sacrificios humanos.

Entre las tribus antiguas que habitaban este municipio, encontramos la creencia de otra vida, como lo comprueban los hallazgos de ollas, molcajetes, platos, armas y otros artefactos en sus tumbas, con los que creían prevenirse en una vida futura.

Las leyes que regían a los Tecuexes, eran las del derecho natural, existiendo el matrimonio con cierta forma ritual al contraerse; y la poligamia, teniendo tantas mujeres como pudieran mantener. La poligamia dió muchos trabajos a los misioneros franciscanos, para desterrarla de sus costumbres, pues nos dice el ilustre cronista Fr. Antonio Tello, que “en lo que más trabajó este divino serafín (Fr. Antonio de Segovia) con sus compañeros, fué el quitarles tener muchas mujeres, vicio en que el demonio los tenía cogidos, para que como puerta de los demás, viviesen ciegos en su culto y adoración, que aunque algunos estaban bautizados, los pocos sacerdotes que había, no podían acudir a tantas cosas juntas.... Parecióle a este bendito padre y a sus compañeros que era ya tiempo de arrancar este abuso y pecado; y así con valor lo pusieron en ejecución; comenzando por las provincias cocas y las de los Tecuexes y en breve tiempo, los redujeron y sujetaron a la legitimación del verdadero matrimonio.” (20)

“Los Tecos eran muy afectos a adornos y relumbrones, cuidaban mucho de su cabellera y se adornaban con una especie de diadema, que formaban con la piel de un animal silvestre, o con cierta manufactura de algodón, lleno de cuentas de colores en espiral, también se ponían adornos en los brazos como pulseras y en los pies cerca de los tobillos, de los hombros se colgaban tejidos de anchas mallas, adornados con nidos a manera de pequeñas esferas. A tal profusión de adornos debería corresponder, algún traje más o menos vistoso y elegante, sin embargo, las mujeres Tecas demasiado lascivas, no se preocupaban por el vestido, sino únicamente por el adorno, de manera que,

(20) Op. Cit. P. 353

de ordinario andaban semidesnudas. Los varones, solían cubrirse con mantos, que echaban sobre sus hombros, unidos por todas partes y dejando una sola abertura por donde penetraba la cabeza". (21)

"Las mujeres tenían socialmente, las mismas prerrogativas que los hombres; intervenían en los consejos del pueblo, concurrían a la guerra, trabajaban en la agricultura en la alfarería y en otras artes." (22) En lo que sobresalía la mujer Tecuexe era en el arte de hilar y tejer algodón de pochotl y hasta la fecha, la mujer alteña se destaca por su habilidad asombrosa en hilar y tejer géneros finos.

"Los toltecas subyugaron las tribus primitivas imponiéndoles sus costumbres, su religión, su gobierno, operando una completa regeneración, enseñándoles la agricultura, la cerámica, castramentación y táctica militar, que perduraron entre los tecuexes hasta la conquista española." (23)

Prosigue el historiógrafo Medina de la Torre, diciendo en su magnífica obra que: "No existía la esclavitud y todo lo que no fuese terreno era apropiable, apropiación respetada hasta castigarse. El robo, la traición y el adulterio eran los delitos más graves, pagándose a veces con la muerte. En la región alteña, encontraron los conquistadores Pedro Alméndez Chirinos y Cristóbal de Oñate, campos cultivados de Tlaolli (maíz), Etl (frijol), Chilli (chile), Camotl (camote), Tlalcacahuatl, (cacahuate), Metl o maguey y Pochotl. Los tecuexes denominaban a las siembras que hacían en el cerro con el nombre de "coamilis". Las labores agrícolas se practicaban con coas (de madera), cuchillos de obsidiana y otros artefactos hechos con pedernal." Hasta la fecha, se conservan varios nombres de los anteriores.

En el arte de alfarería estaban bastante adelantados como lo demuestran las ollas, cántaros, platos, etc., que se han encontrado en el "Cerrito de Moctezuma", "Cerrito de la Cruz", "Potrero de los Monos" y otros lugares.

Fabricaban sus casas con tepetatl y piedra, adobe y zoquite; de un solo piso y con techo de zacate, como lo prueban las minuciosas inves-

(21) LIC. JOSE I. DAVILA G.—Bosquejo Histórico de Teocaltiche. P. 69

(22) LIC. MEDINA DE LA TORRE.—Apuntes Históricas de San Miguel. Pgs. 31 y 32.

(23) LIC. FRANCISCO M. DE LA TORRE.—Op. Cit. Pgs. 32 a 42.

tigaciones del Lic. Medina de la Torre en San Miguel el Alto y las ruinas que se encuentran en la cima del Cerro Pelón y otros lugares del municipio de Tepatitlán. Así como las reseñas de las visitas de los Oidores que mandaba el Rey, por ejemplo la del Lic. Dávalos y Toledo en 1616.

Los habitantes de esta comarca, así como los del resto de Oriente de Jalisco, vestían una túnica corta de pochotl y una especie de tilmatlí, para cubrir sus espaldas; unas eran de algodón de pochotl y otras de cuero de venado. Usaban también plumero que fijaban en aros de jara, los aseguraban a las sienes, con vistosos cordones de pochotl. Calzaban guaraches y se adornaban con collares de piedras de colores que recogían de los ríos cercanos.

Esta gente, de ordinario mal vestida, se adornaba exageradamente en las fiestas religiosas, con plumas teñidas de vivos colores y en partidas distintas bailaban al son del "*Tepenahuaztli*", que era su instrumento musical más perfecto y de una especie de castañuelas de piedra negra, así como de cascabeles que se colocaban en el cuello a la manera de collar.

Hilaban en *Malacatl*, tejían en *Zozopastl*, en el trabajo usaban el *Chiquihuitl* de carrizo, popote, jara y liendrilla, que matizaban con cordones de brillantes colores, *quilihuas*, *Tompeatls*, *Huacales*, etc. Objetos que también eran puestos en mercado.

Los tecuexes como los demás indígenas de Anáhuac, usaban como arma el *Macahuítl*, el hacha de piedra u obsidiana, arco y flechas en la que eran muy diestros, como afirma Mota y Padilla; flechas, cuchillos y lanzas de obsidiana y sílex, ondas con las que arrojaban las piedras con gran fuerza.

"Hablaban el dialecto tecuexe, hoy lengua perdida, diferente del cazcán y Zacateco; pero no tanto que dejaran de entenderse con otras tribus, porque cuando Alméndez Chirinos penetró en estas tierras, vino acompañado de Xiconahui, cacique de Acatique, que se entendió sin necesidad de intérprete con el jefe de los zacatecos que vivía en el Cerro de la Bufa." (24)

Desgraciadamente, no ha sido posible aclarar muchos conceptos y divergencias, debido a la falta de investigación detenida, profunda y consciente de la arqueología en la Región Alteña, únicamente abordada por sólo unos cuantos estudiosos, que han proyectado con su labor un tenue rayo de luz sobre la ignorancia en tan difícil materia.

(24) ELIAS AMADOR.—Op. Cit.

Entre los historiadores y arqueólogos que merecen citarse por sus recientes estudios sobre este tema están: Don Luis Topete Bordes, Don José Ramírez Flores, Don José Rogelio Alvarez y Don José Corona Núñez, quienes estudian los petroglifos de la Región.

LIMITES Y ETIMOLOGIA DE TECPATITLAN

La región que llevaba este nombre se encontraba limitada: al Norte por Yahualica y Teocaltiche, al Sur por Ocotlán y Atotonilco, al Oriente por Jalostotitlán y Chichimequillas y al Poniente por el Valle de Acatic y Zapotlán de los Tecuexes.

Tecpatitlán, Tepatitlán, Tepactitlán, Tepatitlán: de (Técpatl, pederal, piedra dura y titlán, entre, lugar) significa: lugar de piedra dura. (25) “entre pedernales” (26). “lugar de curanderos o hechiceros” “lugar donde se reverencia el Tecpatl o cuchillo sagrado; como representativo de la autoridad divina” (28), “Tepactitlán: sinónimo y de análoga composición que Tecpatitlán” (29).

Existe la tradición oral y escrita que Tepatitlán ha tenido a través del tiempo, diversas localizaciones: “la primera fué en el punto denominado Pueblo Viejo, en donde existió una población con el nombre de Tepaltitlán, sus moradores se transportaron al cerrito nombrado de la Cruz, distante como un cuarto de legua de este lugar, allí permanecieron después de la conquista y se trasladaron por último, a la actual posesión que hoy día tiene tan sólo la variación de Tepactitlán en lugar de Tepaltitaín”. (30)

La grafía de Tecpatitlán, aparece en todos los papeles del Siglo XVI y XVII, aunque alguna vez lo he visto escrito Tepactitlán. No es sino hasta el Siglo XIX, en que se simcopa la gutural sorda “c” del topónimo.

- (25) LIC. DAVILA GARIBI.—Breves Apuntes acerca de los Chimalhuacanos. P. 50
- (26) IBARRA DE ANDA y DAVILA GARIGI.—Toponimias Nahoas.
- (28) JOSE MARIA ARREOLA.—Nombres indígenas de lugares del Estado de Jalisco.
- (29) ANTONIO PEÑAFIEL.—Nombres Geográficos de México.
- (30) ARCHIVO MUNICIPAL.—Informe de las Autoridades de Tepatitlán. 1846. Archivo Municipal.

ETIMOLOGIAS DE NOMBRES PRECORTESIANOS

QUE APARECEN EN ESTA OBRA (31)

'ACAPONETA	En lengua Tepeguana significa: "Junto al Río".
ACATIC	Acat — ic, de Acatl, caña y Tiqui, sobre: "Sobre las cañas".
AMAXAC	Del Nahuatl, derivado de Amatl — inchán, de Amatl, amate, e inchán, morada: "Morada de los Amates".
ANAHUAC	Del Nahuatl, Atl — agua y Nahuac — cerca: "Cerca del Agua".
ATEMAXAC	A — te — maxa — c; Atl — agua, Tetl — piedra, Maxactli — bifurcación: "Piedra que bifurca el agua".
ATOTONILCO	Atotonil — co; Atotonilli — agua caliente y co — lugar: "Lugar de aguas termales" Del Nahuatl.
AYUTLA	Ayutl — a; Ayutl — calabaza y a — abundancia: "Abundancia de calabazas". Del Nahuatl.
AZTLAN	Az — tlán; Aztatl — garza y Tlán — lugar: "Lugar de garzas" Del Nahuatl.
CAZCANES	Cazcan — es; "Los de encima del Mogote" (se referían a los que vivían en una sierra). Del Nahuatl.

(31) ANTONIO PEÑAFIEL y J. I. DAVILA GARIBI.

CAXITITLAN	Caxiti — tlán; Caxtia — hacer escudillas y Tlán — lugar: “Lugar donde hacen escudi- llas” Del Nahuatl.
COATLAN	Coatl — Tlán; Coatl — serpiente y Tlán lugar: “Lugar del Dios Serpiente” Del Nahuatl.
COLIMA	Del idioma Alcolua. Coli — ma — n; De Colli — hombro, ma — tomar y n — lugar “Lugar dominado por los alcolhuas.
COLIMILLA	Diminutivo Castellano de Colima.
COLOTLAN	Colotl — tlán; Colotl — alacrán y tlán — lugar: “Lugar de alacranes” Del Nahuatl.
COMANJA	Derivado del Tarasco Cumanda: “Lugar fresco”
CUITZEO	Cuitze — co; De Cuitziqui — zorrillo y co — lugar: “Lugar de zorrillos”
CUQUIO	“Lugar de ranas” (voz Tecuexe)
CHICHIMEQUILLAS	Diminutivo español de Chichimeca: “Bár- baro”
CHIMALHUACAN	Chimalhua — can; Chimalhua — escudero y can — lugar: “Lugar de escuderos” Del Nahuatl.
ETZATLAN	Etzatlán; Eztli — sangre, — atl — agua y an — en: “Lugar de sangre” Del Nahuatl.
HUEHUETLAPALLAN	Huehue — tlapallan; Huehue — antiguo, tlapalli — color rojo: “Antiguo color rojo” Del Nahuatl.
IXTLAHUACAN	Ixtlahua — can; Ixtlahua — desierto, sin árboles y — cán — lugar: “Lugar sin ár- boles” Del Nahuatl.
JALISCO	Xalis — co; Xalistli — arena y co — lugar: “Lugar arenoso”. Del Nahuatl.
JUCHIPILA	Xochi — pilán; Xochitl — flor y pilli — noble: “Lugar del Dios de las flores” Del Nahuatl.

MAPILLI	Significa: "Dedo de la mano"
MATATLAN	Mata — tlán; Matatl — red y tlán — lugar: "Lugar de redes" Del Nahuatl.
MECATABASCO	Mecatl — apazco; Mecatl — cuerda y Apazco — donde se filtra el agua. Del Nahuatl.
MESQUITIC	Mezquit — itiq; Mezquitl — mezquite, itiq — dentro: "Dentro de los mezquites" Del Nahuatl.
MEXTICACAN	Mexti — ca — can; Meztli — luna y tlán — lugar: "Lugar de la Luna" Del Nahuatl.
MICHOACAN	Michi — hua — cán; Michin — pescado, hua — posesivo y cán — lugar: "Lugar de pescadores" Del Nahuatl.
MITIC	Mit — iq; Mitl — flecha e Itiq — dentro: "Dentro de las flechas" Del Nahuatl.
MIZTON	"Gato" Del Nahuatl.
MAYARIT	Nayar — it; "Tierra del Rey Nayar"
NOCHISTLAN	Noch — ez — tlán; Noctli — tuna, eztli — sangre y tlán — lugar: "Lugar de la tuna de sangre" (grana) Del Nahuatl.
OCOTLAN	Oco — tlán; Ocotl — pino — ocote y tlán — lugar: "Lugar de ocotes" Del Nahuatl.
PONCITLAN	Ponchui (en Coca) Poncet — grillo, hui — lugar.
SAYULA	Sayu — la; colectivo de Zayulín (mosquito zancudo)
TARASCOS	Significa "cuñado", apodo de purépechas a los españoles casados con indias.
TECALTITLAN	Tecali — tlán; Tecalli — Templo, tlán — lugar: "Lugar de templos" Del Nahuatl.

TECPATITLAN	Tecpatl — ti — tlán; Tecpatl — piedra dura o pedernal, ti (eufonismo), tlán — lugar: “Lugar de pedernales” Del Nahuatl.
TEMACAPULIN	Parece tener la raíz de temaxcalli — baño de vapor.
TENOCHTITLAN	Te — nochtli — tlán; Tetl — piedra, Nochtli — tuna y tlán — lugar: “Lugar de tunas o nopales sobre piedras” Del Nahuatl.
TEOCALTECH	Teocal — tech; Teocalli — templo y tech — lugar: “Lugar de templos” Del Nahuatl.
TEOCALTITLAN	Teocali — ti — tlán; Teocalli — templo, ti — entre y tlán — lugar: “Lugar entre templos” Del Nahuatl.
TEOCUALTITLAN	Teo — cuaitl — tlán; Teotl — dios, Cuaitl — cabeza y tlán — lugar: “Lugar donde está el dios o donde está su cabeza” Del Nahuatl.
TEPECHITLAN	Tepexi — tlán; Tepexitl — peña y tlán — lugar: “Lugar de peñas” Del Nahuatl.
TEPIC	Tepi — c; Tepitl — maíz — temprano y c — locativo: “Lugar fértil o del maíz temprano” Del Nahuatl.
TEUCALTITLAN	“En medio de los templos”
TEUL, EL GRAN	Derivado de Teotl — dios, viene Del Nahuatl.
TEUTLAN	Teo — tlán; Teotl — dios y tlán — lugar: “Lugar de dioses” Del Nahuatl.
TETLAN	Tetl — tlán; tetl — piedra y tlán — lugar: En este caso, “Junto a la piedra” Del Nahuatl.
TEZCUALTITLAN	Tez — cual — ti — tlán; — Tezcatli — espejo, cualli — bueno, ti — unión fonética y tlán — lugar: “Lugar de los buenos espejos”

TLACOTLAN	Del Nahuatl. Tlacotl — tlán; Tlacotli — jarrilla, planta y tlán — lugar: “Lugar de plantas, en el jarrilla”
TLALTENANGO	Del Nahuatl. Tlalten — an — co; Tlalte — namitl — fosa, fortificación de tierra, an, en y co — lugar: “Lugar cercado de fosas y fortificado”
TLAMOZOTLAN	Del Nahuatl. Tlamozo — tlán; Tlamozellin — sapo y tlán — lugar: “Lugar de sapos”
TLAXOMULCO	Del Nahuatl. Tla — xomul — co; Tlalli — tierra, xomulli — rincón y co — lugar: “Rincón de tierra”
TOCHPAN	Del Nahuatl. Toch — pan; Tochtli — conejo y pan — lugar, entre: “Entre conejos”
TOLLAN	Toll — llán; Tollín — tule y tlán — lugar: “Lugar de tules”
TOLOLOTLAN	Del Nahuatl. Tololo — tlán; Telolotli — piedra redonda y tlán — lugar: “Lugar pedregoso o de piedras redondas”
TONALA	Del Nahuatl. Tonalli — sol y tlán — lugar: Tonalán: “Lugar del sol”.
TUXPAN	Del Nahuatl. Tuch — pan; Tochtli — conejo y pan — lugar. Sinónimo de Tochpan
XALOSTOTITLAN	Del Nahuatl. Xal — ozto — ti — tlán. Xalli — arena, oztotl — cueva y tlán — lugar: “Lugar de cuevas arenosas”
XOCONOCHITLAN	Del Nahuatl. Xocotl — nochi — tlán; Xocotli — agrio y nochitl — tuna y tlán — lugar: “Lugar donde se da la tuna agria” Colocación: Entre Xiconaque y Xonacatlán.

XONACATLAN	Xonaca — tlán; Xonacatl — cebolla y tlán — lugar: “Lugar de cebollas” Del Nahuatl.
YAHUALICA	Yahualli — can; Yahualli — rueda y can — lugar: “Lugar de ruedas” Del Nahuatl.
ZACATECAS	Derivado de Zacatecatl, habitante de Zacatlán, lugar de zacate.
ZACATOLLAN	Zacatl — tlán; Zacatl — zacate y tlán — lugar: “Lugar de Zacate”, hoy Zacatlán Del Nahuatl.
ZACOALCO	Tzacoal — co; Tzacualli — adoratorio y co — lugar: “Lugar de adoratorios” Del Nahuatl.
ZAPOTLAN	Tzapotlán, Tzapoti — tlán; Tzapotl — zapote y tlán — lugar: “Lugar de zapotes” Del Nahuatl.
ZOYATITLAN	Zoya — ti — tlán; Zoyatl — palma, ti — unión fonética y tlán — lugar: “Lugar de palmas” Del Nahuatl.





DIVISION DE LA NUEVA GALICIA EN EL SIGLO XVI

TEPATITLAN EN EL SIGLO XVI

- a) LOS CONQUISTADORES.
- b) PEDRO ALMENDEZ CHIRINOS.
- c) CRISTIANIZACION.
- d) GUERRA DEL MIZTON.
- e) D. HERNANDO GALLEGOS Y SU VISITA EN 1584.
- f) PRIMER ENCOMENDERO.
- g) MEDIDAS ANTIGUAS.

LOS CONQUISTADORES

Como reguero de pólvora se esparció con velocidad propia de las noticias increíbles, la ocupación de Tenochtitlán por los hombres barbados de Oriente. Admiración y estupor inauditos causó la caída del valiente e invencible Imperio Azteca y que ahora recibiría la ley de unos cuantos advenedizos.

No quedaba más que rendirse a seres sobrenaturales que tales hazañas llevaban a cabo; y así fué llegando el vasallaje de los pueblos más remotos, mientras que el Conquistador enviaba embajadores indios a los caciques remisos avisándoles que serían bien tratados si rendían obediencia al rey de los Cristianos.

Realmente, los hechos y aventuras extraordinarias del que pasó los mares, emulando a los héroes de las novelas de caballería, nos dejan admirados de la gran audacia y heroísmo inherentes al español.

En la cuarta Carta de Relación del 15 de octubre de 1524 (1), ya da cuenta el Conquistador al rey de España, de las expediciones de Don Juan Alvarez Chico y Don Alonso de Avalos y también de las posteriores de Critóbal de Olid y Gonzalo de Sandoval al territorio ocupado por lo que algunos impropriadamente han llamado "Confederación Chimalhuacana".

Frejes nos dice que era ya el año de 1526, cuando determinó Hernán Cortés que Juan Alvarez Chico, con un regular grupo de gente armada, entrase por la costa. Llegó por la retaguardia Alvarez Alonso de Avalos y conquistó Sayula, Zapotlán, Autlán y Amacueca. Según él, estuvo presente Gonzalo de Sandoval y Cristóbal de Olid.

En 1529 el Presidente de la Primera Audiencia, Nuño de Guzmán temiendo la justicia por los cargos que se le acumulaban, quiso sofocar la mala información ante el Rey con estruendo de victorias y con dominios conquistados para el Soberano. Hizo la más importante expedición venida a esos lares, temiendo pues las represalias que contra él ejercía Don Hernán Cortés y estando al tanto de que sus predecesores no habían dejado encomenderos que instruyesen a los indios en los misterios de la Religión Cristiana, ni haber llegado hasta los legendarios pueblos de las Amazonas, ni a las fantásticas Siete Ciudades de que tanto se hablaba en la naciente capital novohispánica, resolvió emprender la marcha al frente de un buen número de experimentados soldados: hombres de hierro, movidos por el anhelo de enriquecerse luego, sin importarles penalidades, combates y descalabros, pues había que hacer fortuna y adquirir fama en el menor tiempo posible.

PEDRO ALMENDEZ CHIRINOS

Salió de México Nuño de Guzmán montado a caballo, con una cruz en la mano, emblema del pretexto ostensible de su expedición, pendiendo de los extremos de la cruz un gallardete rojo que significaba la guerra y enfrente de él, un cielo sereno de donde se desprendía una víbora en ademán amenazante, lo que parece presagiar las grandes catástrofes y desgracias que llevaba a países pacíficos.

Pasando por el reino Tarasco y por los pueblos antiguos de la región Norte del Lago de Chapala (ver mapa) y estando en los límites del Tlatoanazgo de Tonalá, envió a Pedro Alméndez Chirinos,

(1) CARTAS DE RELACION.—P. 84.

mientras él se dirigía al Occidente. .
brazo derecho de Guzmán, con parte de su ejército hacia el Norte,

“Pero Alméndez Chirinos era originario de Ubeda o Baeza, nacido por el año de 1500. Llegó a Nueva España en 1523, como veedor junto a Alonso de Estrada, Rodrigo de Albornoz y Alonso de Aguilar; eran los cuatro oficiales reales. Salió con Hernán Cortés, en Octubre de 1524 hacia Honduras y del camino se volvió junto con el factor Salazar; fue a la toma del Peñol de Coatlán en 1525 y por los turbulentos sucesos de México, en 1526 estuvo enjaulado y engri-llado junto con el factor. Después de participar en varias campañas, salió en 1529 con Nuño de Guzmán a Nueva Galicia. De Cuitzeo partió para Zacatecas, llegando a Tepic antes que Guzmán. Se halló en Compostela como inspector fiscal, el 22 de febrero de 1540 y en 1543, se fué a España como procurador” (2).

“Luego que el capitán Nuño de Guzmán concluyó la guerra con los indios del río de Cuitzeo, como queda dicho, envió al capitán Pedro Alméndez Chirinos hacia la parte del Norte, para que viese y supiese si la derrota primera que llevaban cuando salieron de México, era cierta y verdadera y si hallaba alguna noticia de las amazonas, para lo cual le dió cincuenta españoles de a caballo y treinta de a pié, quinientos indios mexicanos y tlaxcaltecas. Salió del Río de Cuitzeo Chirinos y de allí fué a Tzapotlán del Rey, al Valle de Acatlic y a Tzapotlán de Juan de Saldívar (hoy Zapotlanejo y llamado de Saldívar, por su primer encomendero), grandes cabeceras y a Tecpatitlán, hasta el Cerro Gordo, donde había mucha gente Huamares, de nación Tzacatecos, en ranchos. Fuése arrimando a Comanja y a las Chichimequillas, que es lo que ahora se llama Los Lagos, donde había muchísimas poblaciones de gente, vivían en ranchos movedizos y se sustentaban con caza de conejos, liebres y venados; andaban en cueros, con el arco en la mano y dormían donde los cogía la noche. En el Valle de Acatlic, fué muy bien recibido y regalado de pan y aves, como de gente poblada y tomó posesión. Los demás Chichimecas no le daban sino caza y así, no quisieron hacer más autos, sólo tomaban testimonios donde llegaban y visto que no había pan y que habían de padecer mucho, se fueron a unos pueblos Tzacatecos, cuyo cacique y señor se llamaba Xiconaque y llegados, los recibieron muy bien y les dieron de comer maíz, pan y caza y

(2) JESUS AMAYA TOPETE.—Ameca. Biblioteca de Occidente P. 9

preguntaron al Capitán que dónde iba y dijo que hacia el Norte, a buscar ciertas gentes de quienes tenían noticia y amazonas". (3) De este texto, se infiere que éstos fueron los primeros españoles que pisaron la región de Los Altos.

No puedo dejar pasar por alto, el siguiente comentario a la obra de Tello. Salvo pequeñas modificaciones, todos los historiadores posteriores al autor que nos ocupa, basan sus escritos en él. Fray Antonio Tello, me parece la fuente más exacta y veraz para la historia de nuestra región, pues escribe, él mismo lo dice, (4) para 1652.

De todas maneras pudo tomar los datos de su historia con algunos de los autores o por lo menos, adquirirlos por información auténtica. ¿Qué interés tendría un fraile en callar o desfigurar la verdad? Si no carece de defectos, dice José López Portillo y Rojas, es porque no hay obra humana que no los tenga.

El Lic. y Pbro. Matías de la Mota y Padilla copia a Tello, modifica algunos conceptos al describir la expedición, pues afirma: "Salió Don Pedro Alméndez Chirinos con ochenta castellanos y mil auxiliares, hacia Cuitzeo y entrando por la jurisdicción de Colimilla y Matatlán, halló en las vertientes del Cerro Gordo y quebradas de los Picachos, muchas rancherías de indios, quienes habían observado los movimientos de nuestro campo, en la entrada pacífica del Valle de Coynan y la guerra sangrienta con que fueron ganados los de Cuitzeo; y con la experiencia de unos y otros acaecimientos, resolvieron dar paso franco a los castellanos y así, conforme Chirinos iba entrando, le iban saliendo los caciques de los pueblos comarcanos, como son: Xonacatlán, Tezcualtitlán, Azcatlán, Matatlán, Temacapulín, Tepatitlán, Acatic y Tzapotlán, que eran numerosos y políticos, sembraban y se vestían y no habiendo ofrecido a Chirinos encuentro alguno, tomó posesión de todo aquel territorio, siendo recibido y regalado de sus naturales, que hablaban la lengua Azteca, por lo que eran bien entendidos de los indios auxiliares y aún de los españoles que ya con la continua conversación de los mexicanos, se iban adiestrando. Sería el número de indios, ocho mil".

"Pacificada esta provincia, se entró Chirinos en la Xalostotitlán, Mític, Teocualtitlán, Lagos y Comanja, cuyos nacionales eran rústi-

(3) FRAY ANTONIO TELLO.—Crónica Miscelánea P. 107

(4) Op. Cit. P. 420

cos; andaban desnudos, no sembraban y los que se tenían en algo más que los que habitaban como las fieras en el campo, tenían unos jacalillos pegados a la tierra, que hoy (1742) llaman toritos move-dizos, como los hatos de los arrieros, por cuya rusticidad, aún los demás indios los llaman chichimecos". (5)

Fray Francisco Mariano de Torres, al hablar de la conquista de Tecpatitlán, hace también hincapié en el carácter pacífico de dicha expedición; escribiendo: "... que en breve tiempo y sin pérdida de su gente ni la de la tierra, rindieron innumerables indios a la obediencia del Rey de España". (6)

Amador explica el carácter de la expedición diciendo que "... aquéllas tierras no les proporcionaban (a Pedro Alméndez Chirinos), suficientes provisiones para la tropa; como porque juzgó que por entonces le era difícil reducir las bandas indisciplinadas de salvajes, que sin asiento fijo y sin poblaciones formales huían a la sola presencia de los castellanos, remontándose en los bosques sin presentarse siquiera a escuchar los embajadores o los requerimientos de los invasores". (7)

CRISTIANIZACION

La benemérita Orden del Mínimo de Asís, con la religión del amor y la humanidad, puso la simiente de la civilización y la cultura desde Tonalá, en la región Alteña. Los R. Padres con su tosco sayal, la cruz de madera en la diestra y la palabra de Cristo a flor de labio, evangelizaron y pacificaron al belicoso Tecuexe, que empuña lanza y espada, que pasa a cuchillo tribus enteras, que ante nada se detiene, ni nada respeta.

Además, construyeron las primeras capillas y hospitales de la región, como quiere probar Santoscoy, citado por Medina de la Torre: (8).

- (5) LIC. SR. MATIAS DE LA MOTA Y PADILLA.—Historia de la Conquista del Reino de la Nueva Galicia. P. 71
- (6) Fragmentos de la Crónica de la Santa Provincia de Xalisco
- (7) Bosquejo Histórico de Zacatecas P.58
- (8) Apuntes geográficos, estadísticos, e históricos del municipio de San Miguel el Alto. P. 43

“Fué por ese tiempo cuando los Nochtecás y los demás pueblos de los alrededores, comenzaron a tener nociones de las augustas doctrinas de la religión cristiana....” “En esa década, vinieron a predicarles los religiosos Franciscanos Fr. Juan de Padilla, Fr. Antonio de Segovia, Fr. Martín de la Coruña y posteriormente Fr. Miguel de Bolonia”. “Fuese así estableciendo el catolicismo al lado del poderío español, en todos estos pueblos. Junto con la caridad y abnegación de los misioneros, sentían los indígenas la ambición y dureza de los españoles. Los encomenderos de los pueblos, fustigaban la paciencia de los sufridos indios”.

Afirma el cronista Tello que “Fr. Antonio de Segovia, que hacía poco había venido de España, en la segunda barcada que vino de religiosos (1527) y era hijo de la ilustrísima provincia de la Concepción y Fr. Juan de Badillo, bautizaban y administraban las provincias de Tonalán, Tlaxomulco, Ocotlán, Amaxac y entraron por la Tecuexa de Mític, Xalostotitlán, Tecpatitlán y toda la Caxacana, que son los pueblos y cabeceras de Juchipila, Tlatenango, Teul, Mecatabasco, Nochistlán y Teocaltech y volvía a asistir a su convento sin descansar en el oficio heroico de la predicación, dilatando esta iglesia, pequeña hija de la Romana, hasta poner los estantes de Cristo Nuestro Señor, sobre la cerviz del demonio de estas gentes feroces, a las cuales endulzaron la voluntad depravada, con el Evangelio, buenas costumbres y vida, estos heroicos varones”. (9)

El centro religioso de donde partían los Pobres de San Francisco, según Fray A. Tello, estuvo en Tetlán, situado entre Tonalá y la actual Guadalajara, a una legua de la Ciudad.

La tradición, como afirmamos en un capítulo anterior, nos refiere que Tecpatitlán estuvo situado en un lugar denominado “Cerrito de la Cruz” y que fué trasladado a su sitio actual, hasta después de la conquista española. Posiblemente sea cierta esta aseveración, dado que varias personas han encontrado restos de viejos edificios, utensilios domésticos y armas pertenecientes a los indios. Además, parece que hasta hace algunas décadas existía la costumbre de ir en romería a dicho lugar el 3 de Mayo, día de la Santa Cruz.

Se atribuye este traslado, a Mapilli. Se sabe por la tradición, que Mapilli o Mapelo (en lengua Náhuatl: los dedos de la mano), era

(9) Op. Cit. P. 137

el cacique de Tecpatitlán a la llegada de los primeros castellanos y que fue convertido y bautizado con el nombre de Agustín.

A Tecpatitlán, le dieron por santo patrono a San Francisco de Asis, por lo que la población se denominó desde la evangelización franciscana, San Francisco de Tecpatitlán, nombre que perduró hasta principios del Siglo XIX.

No conocemos grabado de Fray Antonio de Segovia, pero nos lo imaginamos en el trabajo de catequizar a los indios, como nos lo pinta el cuadro de Fray Antonio Cuéllar, segundo mártir de la Iglesia Americana y primer Guardián del Convento de Etzatlán, que actualmente se conserva en este Convento.



FRAY ANTONIO CUELLAR.

GUERRA DEL MIZTON

Estamos en 1536. Viendo Nuño de Guzmán que la mayoría de sus mejores capitanes querían regresar a México, decidió por tan rudos desengaños y negro porvenir, regresar a Europa, “para presentarse en Madrid a defenderse como quieren Ramírez y Mota Padilla, o a vivir en Génova al abrigo de su hermano el Embajador, según afirma Tello. Sea cual fuere su propósito a fines de 1536, después de reunir en Compostela a sus principales amigos que le aconsejaron el viaje, unos por quitarse de encima tan duro capitán y otros con la esperanza de medrar en su ausencia, partió por Atanatico para Pánuco, acompañado de treinta jinetes. Antes dejó nombrado en su lugar a Cristóbal de Oñate, Gobernador de la Nueva Galicia: llevábale allá el deseo de realizar algunos bienes, lo cual hizo con presteza, fletando un barco que se aparejaba en Veracruz, para que lo condujese a Europa”. (10)

Por entonces, llegó Don Diego Pérez de la Torre, quien había sido nombrado por el Rey, para aprehender y tomar residencia a Nuño de Guzmán y hacerse cargo del Gobierno de la Nueva Galicia.

Ya en su puesto, nulificó muchas de las concesiones hechas por el tirano.

“En un principio, las mercedes se concedían exclusivamente a los conquistadores o a las personas que habían prestado algún servicio eminente al gobierno; luego a los hijos de conquistadores y a pobladores (en general, parientes de aquéllos) y finalmente, a quienes “servían a la Corona con tanto más cuanto”, o sea que pagaban la suma en dinero que estimaban justa el Virrey, el Gobernador o la audiencia, por la tierra que se les mercedaba, siempre en nombre del Rey, como dueño absoluto de ambos reinos”. (11)

Los gigantescos esfuerzos de los conquistadores y aliados por dominar y cristianizar la Región Alteña, estaban en peligro de haber sido hechos en vano, las palabras de convencimiento y sangre valiente, de haber sido vertidas en el vacío; porque los indomables (Caxcanes), se habían sublevado. El Cerro del Miztón y otros pun-

(10) LIC. LUIS PEREZ VERDIA.—Historia Particular del Estado de Jalisco. P. 144

(11) JESUS AMAYA TOPETE.—Op. Cit. P. 102

tos estratégicos, habían sido ocupados por pocos guerreros que defenderían sus creencias y la tierra que los había visto nacer. Parte de la Región Alteña, era un incontrolable caldero en donde hervían los ánimos y el espíritu belicoso indígena, embriagado por las ansias de libertad.

Cuentan los antiguos cronistas de la Nueva Galicia, que fué muy larga y sangrienta la guerra que sostuvieron los conquistadores contra los feroces indios de esta comarca. Seguramente, Cristóbal de Oñate también pensaba en estos salvajes cuando le dijo a Alvarado que un indio de los de por acá, valía más que mil de los que por Anáhuac se habían conquistado.

Se cruzaron el mazo y la espada, zumbó la flecha y retumbó el arcabuz. La secular árida y sedienta tierra alteña se embriagó de sangre indígena. Los pueblos quedaron desiertos y por doquier, había muerte y desolación.

Al pretender el Lic. Pérez de la Torre ahogar en su cuna la Gran Rebelión, salió a campaña y en el primer encuentro cayó del caballo; ya moribundo, nombró para sustituirlo como Gobernador, al Capitán Cristóbal de Oñate. Pero el Virrey Mendoza, había designado para dicho puesto, a su sobrino el Capitán Francisco Vázquez de Coronado, nombramiento que le confirmó el Rey, el 18 de Abril de 1538, por lo cual Oñate, con ejemplar disciplina, entregó el gobierno a Coronado y se puso a sus órdenes, para reasumir el puesto durante la guerra del Miztón, 1540 á 1543, en que Coronado se fué a la fantástica expedición de Nuevo México. Mientras el Virrey aplastaba la rebelión, Oñate defendería la penúltima Guadalajara y fundará en 1524 la definitiva, para irse al año siguiente a Zacatecas y hacer fabulosa fortuna con las minas.

Tepatitlán no intervino en la guerra del Miztón, por la intervención pacifista del venerable Fr. Antonio de Segovia.

Escribe el cronista Tello: "Y en este tiempo (1541), en el interin que los disturbios y fuegos estaban en pie y la guerra en fuerza, el P. Fr. Antonio de Segovia, como verdadero padre, cual Marta, solicitaba las voluntades de los Tonaltecas y Tlaxomultecas, a que perseverasen en la Fe, no perdiendo punto este varón apostólico en escudriñar los intentos ponzoñosos de los indios, halagándolos y acari-

ciándolos con amonestaciones amorosas, pidiendo a Dios con afecto en la oración, fuese servido de domeñar la fuerza de aquellos bárbaros. El cual oyó sus ruegos porque las provincias de Poncitlán, Cuitzeo, Tonalán, Tlaxomulco, Ocotlán, Atemaxac y Tecpatitlán, estuvieron quietas y sujetas a la voluntad de este bendito padre, a quien estimaban mucho y si no fuera por él, padecieran muchos más trabajos los españoles, o no quedara ninguno; porque fué causa de que no fuese la guerra alzamiento tan dilatado y sangriento. Mientras se pacificaron los indios, anduvo este ángel divino, predicándoles para que no apostatasen en la fe". (12)

Tuvo que venir el mismo Virrey Mendoza, con refuerzos para sofocar la rebelión. Según escribe Medina de la Torre (13), pasó por la falda del Cerro Gordo (al oriente de Tepatitlán) y atravesó con su ejército por las rancherías que hoy se llaman Mirandilla (perteneció a Tepatitlán) y... para acampar en Acatic (paso obligado era nuestro pueblo), en donde estuvo dos días, al cabo de los cuales salió a Nochistlán.

Carlos Ma. de Bustamante, explica un poco más: "Partió pues a la ciudad de Guadalajara, que estaba situada a la otra banda del Río Grande en el Puerto de Tlacotán y cuando llegó con mucha diligencia al Río, acudieron con fuerzas para auxiliarlo los caciques de Tonalán y Tlaxomulco. Estos se habían mantenido fieles a los españoles, por los respetos a su misionero el Padre Fray Antonio de Segovia".

"Atravesó la falda del Cerro Gordo y Valle de Zapotlán, hasta el pueblo de Acatique que va a salir al Vallecito de Mexcala. En todo este tránsito, los indios de todas aquéllas poblaciones que eran gente Tecuexa salieron de paz, pues eran más pacíficos que los Caxcanes; solamente los del pueblo de Acatique que está situado en la misma barranca del Río Grande, se refugiaron en el otro Peñol con ánimo de resistir. Los frailes y cañones los convencieron y los Tecos de Acatique, escarmentaron con la toma de Coyna. Continuó el ejército en marcha por el río de Temacapuli, cuyos indios huían para unirse a los demás, de los Peñoles levantados". (14)

(12) Op. Cit. P. 354

(13) Op. Cit. P. 44

(14) CARLOS MARIA DE BUSTAMANTE.—Los Cascanes. P. 28

López Portillo y Weber, basándose en Gabriel de Castaneda (principal y natural de los barrios de Michoacán Colomocho), afirma lo anterior: "Este itinerario indica que el Ejército trepó por la cuesta de Atotonilco, llegó a Los Altos y faldeó el Cerro Gordo y se encaminó derecho al Norte, hacia Teocaltiche y Nochistlán". (15)

La diestra del franciscano que lucha por la existencia fraternal y la siniestra del conquistador que pugna por un territorio más para la corona española, ha conseguido la victoria.

DON HERNANDO GALLEGOS Y SU VISITA EN 1594

En la visita que hiciera para 1584 el Alcalde mayor por su Majestad, D. Hernando Gallegos, hijo de D. Hernando Martel que fundó la Villa de Lagos, en cumplimiento del mandato de hacer relación y descripción de Teocaltiche y demás pueblos de aquella provincia, encontramos una vez más que Tecpatitlán era ya pueblo de indios.

Para comprobación de lo anterior, cito, de los 34 capítulos de que consta su reseña de Teocaltiche, el décimo en que se nombra el pueblo que nos ocupa.

"Al décimo capítulo dijeron que este pueblo e los demás de esta provincia que son este pueblo de Tecualtiche y Mechuacanejo, Gue-xotitlán, Ostatlán, Tlasinta por otro nombre Sant Gaspar, Muytique, San Juan Mescatique, Teucatlán, San Miguel Xakistutlán, Temacapulí, Teypatitlán, Acatique, Zapotlán, Santa Fe, Zoyatitlán, Azcatlán, Las Bocas que es un presidio de soldados y muchas partes de los dichos pueblos, son en una cordillera de tierra llana que llaman la tacopa que es diferente en lengua los naturales de ella de los de este pueblo e que no se desea entender y es gente para poco y bárbara e de mala inclinación e que conversa poco con la de este pueblo e todos los dichos pueblos esta en serro ni en alto e mucha parte de ellos están en tierra de guerra e que de ordinario andan con sus arcsos e flechas para defenderse de los Chichimecas". (16)

Según el capítulo 11 de esta reseña, Teypatitlán pertenecía a Tecualtiche en donde se encontraba el Alcalde Mayor.

(15) La Rebelión de la Nueva Galicia. P. 526

(16) NOTICIAS VARIAS DE LA NUEVA GALICIA.—Intendencia de Guadalajara. Anónimo.

Sin embargo, en otra relación cuya copia del Archivo de Indias posee el Lic. Salvador Reynoso, hecha dos años antes, no encontramos la palabra Tecpatitlán y sí la de Yahualica y Acatic. De Yahualica nos dice:

“Tiene 23 tributarios: da de tributo a su Magestad en cada un año, diez e siete pesos e dos tomines de oro común, veinte y tres fanegas de maíz y veinte y tres gallinas de Castilla”.

“El pueblo de Acatique, tiene 41 tributarios y un soltero y da de tributo treinta y un pesos e un tomín, cuarenta y una fanega y media de maíz y cuarenta y una gallinas y media de Castilla”.

PRIMER ENCOMENDERO

Como dice Silvio Zavala (17) Los títulos de encomienda no daban derecho de propiedad de las tierras, podían sin embargo, adquirirlas en propiedad particular, fuera y dentro de la encomienda, por títulos de merced o compra. Así nos parece encontrarlo en los archivos de Guadalajara, con varios encomenderos.

Para el Siglo XVI, se dió la prohibición de la propiedad de terceros españoles dentro de una encomienda. Hasta son amparados en ellas.

Gracias a un documento que posee el Porf. José Ramírez Flores y que con gusto reproduzco aquí, conocemos quién fué el primer encomendero de nuestro pueblo. Creemos sería difícil encontrar que otro se interesara con anterioridad, en obtener la región Tecuexe.

(17) De Encomienda y Propiedad. P. 8

TRADUCCION DEL PERGAMINO:

“Guadalajara M-D-XC Años.

Cargo de quintos y diezmos
y derechos de 1 x 100.

Acatique y Tecpatitlán.

En Guadalajara en veinte y un días del mes de marzo de mil quinientos y noventa años, los indios de los pueblos de Acatique y Tecpatitlán, metieron en la real caja, veinte y nueve pesos siete tomines y tres gramos de oro común de su tributo de tomines que debían a su Majestad desde cuatro días del mes de junio del año pasado de ochenta y nueve que murió Francisco de Saldívar en quien estaban encomendados y fueron puestos en cabeza de su Majestad, hasta fin de diciembre del dicho año que a razón de cincuenta y un pesos y seis tomines por año en que fueron tasados últimamente por la Real Audiencia en dicho tiempo montó lo dicho de los cuales dichos veinte y nueve pesos siete tomines y tres granos se hizo cargo al tesorero Alonso de Salazar Solana”.

“Diego de Porres”

Acatique y Tecpatitlán:

“En Guadalajara en trece días del mes de Junio de mil y quinientos y noventa años los indios del pueblo de Acatique y Tecpatitlán metieron en la real caxa ocho pesos siete tomines y nueve granos de oro común que restaban debiendo de su tributo de tomines del año pasado de ochenta y nueve porque habiéndose de hacer su cuenta conforme a la vieja tasación que era de ochenta y seis pesos y tres tomines desde cuatro de junio que murió Francisco de Saldívar en quien estaban encomendados hasta cuatro de septiembre que fueron nuevamente tasados por la Real Audiencia se les hizo la cuenta conforme a su nueva tasación que es de cincuenta y un pesos y seis tomines desde el dicho día cuatro de junio hasta fin del año en la cual dicha cuenta hubo de yeno los dichos ocho pesos siete tomines y nueve granos porque montando lo que conforme a la vieja y nueva tasación habían de meter en la real caxa treinta y ocho pesos y siete tomines no metieron más de veinte y nueve pesos y siete tomines y tres granos los cuales metieron en veinte y uno de marzo de este dicho año de noventa”

“Diego de Porres”

1590

Capitlan

En esta parte de la vida que yo vivo de mayo de este
año de quince y noventa años. Los yndios del pueblo
de capitlan. me rieron en la noche para
para en cuenta de jurar a los hombres
de este año de rebeldia y de la guerra que
se hizo en las delicias de las Indias.

Handwritten signature or mark on the right side.

Handwritten signature in large cursive script.

Handwritten signature in large cursive script.

Acah que Vice
pahlkan

En esta parte de la vida que yo vivo de mayo de este
año de quince y noventa años. Los yndios del pueblo
de acah que Vicepahlkan me rieron en la noche
para en cuenta de jurar a los hombres
de este año de rebeldia y de la guerra que
se hizo en las delicias de las Indias.
En esta parte de la vida que yo vivo de mayo de este
año de quince y noventa años. Los yndios del pueblo
de acah que Vicepahlkan me rieron en la noche
para en cuenta de jurar a los hombres
de este año de rebeldia y de la guerra que
se hizo en las delicias de las Indias.

Handwritten note or signature on the right side.

Handwritten signature in large cursive script.

Handwritten signature in large cursive script.

El anterior documento no comprueba que le hayan pertenecido las tierras que le estaban encomendadas a las cuales pertenecía Tecpatitlán, pero es un dato interesante para nuestra historia.

De la investigación de Jesús Amaya (18), sacamos los interesantes apuntes sobre Francisco de Zaldívar y su padre.

Francisco de Zaldívar, hijo del conquistador Juan de Zaldívar y de María Estrada. En 1573, se halló en Santa María, sitio del Valle de Ameca. Era Alcalde Mayor de Guadalajara en 1581. En 1588, promovió información sobre limpieza de sangre. Casó con Catalina Vázquez, nieta de Doña María, india cacique, quien tuvo del antiguo cacique de Tlajomulco, Coyotl, bautizado como Pedro de Guzmán el hijo Andrés Guzmán; la justicia de la provincia de Avalos reconoció a éste unas tierras en Santa Ana, que Zaldívar o su mujer, vendieron a Diego Porres y que éste incluyó en su Mayorazgo; firmó como testigo en la fundación de éste en Guadalajara, el 22 de abril de 1619.

Juan de Zaldívar; originario de Vitoria, hijo de Ruy Díaz de Zaldívar y de María de Oñate, hermana del Capitán y Gobernador Cristóbal de Oñate, por quien es de suponer vinieron Juan y su hermano Vicente. La primera noticia que de él tenemos, se debe al P. Tallo, que el doce de marzo de 1535, fue aceptado como vecino de Tercera Guadalajara en las cercanías de Tlacotlán y en el vasto reparto de encomiendas, que entonces hizo Nuño de Guzmán, tocaron a Zaldívar pueblos de la Caxcana y de la Barranca.

Al huír en 1536 su tío Juan de Oñate, el Gobernador Don Cristóbal, le pasó las encomiendas de aquél: Zapotlán y Xoncatlán. Fue uno de los fundadores de la actual Guadalajara y tuvo gran amistad con Miguel de Ibarra (fundador de Teocaltiche), a quien ayudó mucho.

El ayuntamiento de Guadalajara, el 31 de octubre de 1543, le concedió un sitio para molino. Habiéndolo instalado en el río de la ciudad, llamado después de San Juan de Dios, se admiraban tanto de él los indios, que dieron en llamar "molino" a la ciudad y esta estuvo a punto de quedar con este nombre.

A principio de 1551, compró a Diego Vázquez de Buendía, una
(18) Op. Cit. P. 192

estancia en Jalisco, lindando con la de Diego de Ibarra y Cristóbal de Oñate. Allí puso Diego Ramírez un mojón del Obispado de Nueva Galicia y otro en el pueblo de Zapotlán (Zapotlanejo), encomienda suya; tenía otra cerca de Zapotlán el Grande, que Ramírez halló deshabitada.

MEDIDAS ANTIGUAS

Creo de interés para todos, el conocimiento de las medidas empleadas para el pago de tributos en aquella época. En Jesús Amaya (19), encontramos dicha nomenclatura:

Sitio de ganado mayor	un cuadrado con 5,000 varas por lado, o sea 25 millones de varas cuadradas.
Sitio de ganado menor	un cuadrado 3333 $\frac{1}{2}$ varas por lado: 11.111,111 $\frac{1}{9}$ varas cuadradas.
Alcorno de ganado mayor	2,500 varas por lado, con un total de 6.250,000 varas cuadradas.
Criadero de ganado menor	1,666 $\frac{2}{3}$ varas o sean 2.777,777 $\frac{1}{9}$ varas cuadradas.
Labor	1,000 varas por lado. 1.000,000 varas cuadradas.
Caballería	350 x 170 varas 609,408 varas cuadradas.
Solar	50 x 50 varas 2,500 varas cuadradas.
Tomín	Un real.

(19) Op. Cit. P. 102



TEPATITLAN EN EL SIGLO XVII

- a) Visita de Don Alonso de la Mota y Escobar.
- b) Visita del Lic. Juan Dávalos y Toledo.
- c) Visita de Don Lázaro de Arregui.
- d) Felipe III reparte estas tierras.
- e) Primeros Españoles.
- f) Mapa de las estancias de Españoles hasta 1700.
- g) El idioma Español del Siglo XVI.

VISITA DE DON ALONSO DE LA MOTA Y ESCOBAR

Digamos una palabra sobre la egregia persona de Don Alonso de la Mota y Escobar, Obispo de Guadalajara (1597 - 1606). Primer mexicano elevado a la dignidad episcopal y primer historiador de Jalisco.

Nació en la Capital Mexicana, pues su bautizo aparece en el Sagrario el 18 de Mayo de 1546. Ramírez Cabañas en su Introducción a la Descripción de la Nueva Galicia (1), quiere probar que Don Alonso era hijo o por lo menos, nieto del Conquistador Francisco de la Mota, que murió en el Miztón.

Al terminar sus estudios fué a perfeccionarlos a Salamanca. En Madrid hizo méritos por sus predicaciones que con gusto oía la Emperatriz y que por simpatía conseguiría más tarde, del Monarca su esposo, todas las dignidades de que fué objeto. Como última le ofreció el Obispado de Nicaragua que no aceptó y el de Guadalajara, para el cual fué nombrado el 22 de Octubre de 1597.

(1) Alonso de la Mota y Escobar.—Descripción geográfica de la Nueva Galicia P. 11

Antes de ser trasladado al Obispado de Puebla en 1607, visitó y reunió de 1602 a 1605, las noticias de su "Descripción Geográfica de la Nueva Galicia". Creemos que la mayoría de los datos proceden de su observación directa, pues al final de la Dedicatoria de su trabajo, dice: "Que, como incluso en los límites de este Obispado, que indignamente he poseído e imperfectamente administrado, los he visitado todos, a lo menos los más poblados de ellos".

La Descripción Geográfica es de indiscutible valor por los detalles que observa y la precisión de sus datos, estadística de la población, frutos de la tierra, etc.

Transcribo íntegra la Narración que hace de nuestro pueblo: (2)

"Siete Leguas adelante de Zapotlán, está el pueblo de Tepatitlán, que en un tiempo fue de gente muy valerosa y belicosa y está consumido por las grandes guerras que tuvo con los chichimecos, que era amparo y defensa de la ciudad de Guadalajara, para que no pasasen a ellas los enemigos. Está a dos leguas de este pueblo un cerro a quien por grandeza llaman "El Gordo", que por su mucha aspereza, era manido y refugio de los indios bravos chichimecos; hay en él grandes quebradas y ensenadas, de donde salían a hacer sus emboscadas y asaltos, en los cuales mataron muchos españoles e indios y asimismo, robaron mucha suma de hacienda.

La necesidad hizo que se cubriera con estancias la distancia entre Tepatitlán y Lagos. Por Tepatitlán, pasaba una de las vías más importantes de la Nueva España, la que se dirigía hacia el emporio de la plata, Zacatecas. Razón por la cual aumentaban los robos y saltos a las caravanas que pasaban cerca de Cerro Gordo.

Mota y Escobar, nos dice que éste fué el motivo de la fundación de Santa María de los Lagos (Lagos de Moreno), defenderse de los indios bravos en su paso de la Nueva Galicia a México y México a Zacatecas; porque este paraje y sitio fué el más peligroso de aquél tiempo, por razón de que por la parte del poniente, tiene sus cercanías el Cerro Gordo, gran seminario plantel de indios valerosos.

Afirma Chávez Hayhoe (3): "Hasta Tepatitlán todo iba bien, tranquilo y seguro; pero pasando la dicha población, empezaban las zozobras, las inquietudes, las congojas, los asaltos y los robos de los indios chichimecos".

(2) Alonso de la Mota y Escobar.—Op. Cit. Pág. 117

(3) Guadalajara en el Siglo XVI P. 103

Viven estos indios de Tepatitlán, de una granjería bien nueva y nunca oída y es que, como tienen tantos montes alrededor, críanse en ellos gran suma de corzos y venados y al tiempo que los gamitos y cabritillos están de un mes de edad, que es por julio y agosto, salen estos indios por las mañanas y tardes a buscar estos gamitos, a los cuales toman y alcanzan corriendo a pie y lo principal que de ellos pretenden, es sacarles los buchecitos y cuajos que venden a los estancieros, a dos reales cada uno, para que sear y ésto en tanta cantidad, que no oso poner aquí el número, porque leyéndome en Castilla no califiquen mi dicho por mentira de las Indias, pero digo que es mucha la cantidad y juntamente se aprovechan de la carne para sus comidas.

Son estos indios descendientes de chichimecos y así son muy valientes, dispuestos en la persona y muy ligeros y diestros en el manejo de arco y flecha. Es este pueblo de encomendero y doctrina de clérigos. En estas siete leguas que hay de Zapotlán (actualmente Zapotlanejo), aquí hay muchas estancias de españoles, de ganados mayores y menores y sementeras de maíz.

Cae a un lado de este pueblo hacia el poniente, el de Acatic, también de encomendero y la misma doctrina, tienen el uso y granjería que los de arriba”.

Continúa la descripción con el pueblo de Jalostotitlán que sitúa él, siete leguas adelante. Habla de estancias repartidas en este espacio de tierras, pero como pudimos observar, no ha hecho mención de estancia en Tepatitlán.

En la página 212 hace un resumen de los tributarios en cada pueblo de los siguientes:

Teocaltiche	243
Mexcala	16
Zapotlán	22
Acatic y Tecpatitlán	46
Temacapulín	37
Yahualica	46
Santa Fé	80
Jalostotitlán	36

Por la cita anterior, sabemos que desde el Siglo XVI, el Ilmo. Sr. Ayala, solicitaba insistentemente al Rey, permitiera poblar toda esta región, pues era el único paso utilizado en viaje a la Capital. (Tecpatitlán, Santa María de los Lagos, Silao, Irapuato, Querétaro, Cuautitlán, Tlalnepantla, México).

“Han muerto en diversas veces, muchas personas, así españoles y mestizos, como negros e indios y mulatos que van con sus mercadurías y han quedado estancias y muerto arrias”.

En vista de esta inseguridad, el Sr. Ayala proponía a S. M. que se mandara “poblar de tantas a tantas leguas, estancias.... y tenerlas proveídas de defensa, como algunas pocas que hay lo están, a las cuales acuden pasajeros como a casas y fuerzas seguras y con temor de algunas a otras, por temor de estar muy apartadas y también hubieran podido mandar hacer (los oidores), otras poblaciones”.

VISITA DEL LICENCIADO JUAN DAVALOS Y TOLEDO

En el Archivo de Instrumentos Públicos de Guadalajara (4), encontré datos desconocidos que interesan a la Historia de la Región de los Altos de Jalisco. El documento empieza así: Sobre Visita General de la Nueva Galicia en el año de 1616 por el Lic. Juan Dávalos y Toledo, Oidor de la Real Audiencia.

Demuestra luego que es mandato del Rey D. Felipe III, que se haga dicha Visita y emplea seis páginas para ello.

Después se encuentra el Auto y Edicto General de la Visita del Reino, presentando las 29 preguntas a las cuales debe responder. Como apunte curioso, las resumo a continuación:

Por las preguntas siguientes se examinan los testigos que de dicho juicio se recibieren en la Visita General de este Reino de la Nueva Galicia.

1.— Primeramente si los indios tienen cuidado de ir a la Doctrina y oír Misa. Y si hay algunos vagabundos de mal ejemplo y vivir y borrachos y personas que hagan vino de cualquier manera y género

(4) Tierras y Aguas. Libro I Expediente 3 P. 62

que sea y si tienen respeto al ministro de la Doctrina y lo obedecen y si acuden bien y con puntualidad a su enseñanza como está obligado el dicho ministro de doctrina y a decirles Misa, confesarles y

sacramentarles.

2.— Si saben que en este pueblo hayan y vivan negros o negras, mulatos o mulatas libres o que no lo sean y si hay indios ociosos que no hagan milpas ni críen gallinas y traen armas o las tienen en sus casas y si matan terneras, vacas o novillos en este pueblo y si se vende carne.

3.— Si saben, si las justicias, gobernadores, alcaldes y principales, indios del pueblo u otra persona alguna hacen agravios, vejaciones y malos tratamientos a los indios y si les echan algunos repartimientos y derramas y si en el repartir del tributo para Su Majestad les hacen agravio y en el servicio personal de tapizques (los que cosechaban el maíz) y molendera.

4.— Si saben si las justicias u otras personas hayan cargado o consentido cargar indios por tamemes con algún género de mercancías... si les han compelido de trabajar en sus mina, estancias... contra su voluntad o sin pagárselo... si les han tomado su ropa u otras cosas, su caballo...

5.— Si saben que en alguna estancia, mina u otras partes tengan o hayan tenido algunos indios sirviéndose de ellos contra su voluntad o si hay alguna persona en cárcel privada, prisiones... y/o les hayan azotado y trasquilado.

6.— Si las estancias de ganado mayor o menor circunvecinas, están en perjuicio de este pueblo...

7.— Si alguna persona ha pegado fuego a las cabañas y por cuyo mandato...

8.— Si saben haya esclavos ajenos u ocultos...

9.— Si saben hayan matado ganado ajeno...

10.— Si han ferrado (herrado) ganado...

12.— Si fuere pueblo de encomienda se han preguntado los testigos si los encomenderos tienen cuidado de la enseñanza....

13.— Si saben que los dichos encomenderos cobran sus tributos en más cantidad de las que se les deben, conforme a su tasación....

14.— Si saben que los dichos encomenderos viven en los pueblos de su encomienda. Si han cargado por tamemes a los indios con ropa u otras cosas para llevarlas de una parte a otra.

20.— Si las dichas justicias han tractado y contractado cualquier género de mercaderías o cosas por sí o por interpósitas personas en su jurisdicción o por personas de ella y si ha edificado o comprado alguna estancia o labor o ganados o hecho sementeras en jurisdicción o a persona de ella.

25.— Si algún hombre casado que esté ausente de su mujer o no haga vida maridable con ella o la tenga en los reinos de Castilla y si hay algún extranjero que esté en estas partes sin licencia de Su Majestad y sin haberse compuesto. Y si ha muerto en esta jurisdicción alguna persona al instante o sin testamento, sin dejar herederos. O que estén en Castilla....

El primer pueblo visitado por el Oidor, es Tonalá al cual dedica 16 páginas.

Viene luego el Título: VISITA DE LA JURISDICCION DE COLIMILLA Y MATATLAN Y SUS SUJETOS DE LA REAL CORONA.

A Zapotlán del Rey destina tres y media páginas. En este mismo lugar hace las preguntas a los de los pueblos de Santa Fé (encomienda de D. Francisco Tello) y Xonacatlán.

Pasa a Zapotlán y luego a Acatic. Como este último pueblo pertenecerá a Tepatitlán en 1660, según consta en el libro del Padrón, empiezo con él la transcripción de las copias fotostáticas referentes a las visitas y que aparecen a continuación.

VISITA DEL PUEBLO DE SAN JUAN DE ACATIC, DE LA
ENCOMIENDA DE DON FRANCISCO TELLO.
JURISDICCION DE COLIMILLA Y MATATLAN

En la estancia que llaman de Muñoz jurisdicción de Colimilla y Matatlán, a veinte días del mes de Octubre de mil y seiscientos y diez y seis años. El Licenciado Don Juan Dávalos y Toledo de Consejo del Rey Nuestro Señor y oidor de la Real Audiencia del Reino de la Nueva Galicia, visitador general de él. Para la información y pesquisa secreta de la visita del pueblo de Acatic, jurisdicción de Colimilla y Matatlán de la encomienda de Don Francisco Tello. Hizo parecer ante sí a los indios del dicho pueblo es a saber. Miguel Baltazar, alcalde, Juan Fernández, regidor, Francisco Clemente, prioste, Alonso Pérez, Secretario, Francisco Flores, alguacil mayor, Juan Vicente, Pedro Sánchez y Juan Bernabé y Diego Gutiérrez, maseguals naturales todos del pueblo de Acatic de los cuales y de cada uno en particular, mediante el intérprete de esta visita, se recibió juramento por Dios Nuestro Señor y por la señal de la Santa Cruz en forma dicha y prometieron so cargo a decir verdad y siendo preguntados, si tienen algunos agravios, quejas y otras cosas que pedir contra alguna persona ante el dicho Sr. Visitador para que les haga justicia y examinados a sí mismo por la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta y séptima preguntas del segundo interrogatorio general de la visita y por la doce, trece y catorce, tocantes a encomenderos y por la veinte y veinticinco, preguntándoles por cada una de ellas en particular a la tercera pregunta dijeron que ellos tienen su iglesia caída y que la quieren haber y para ello pedían y suplicaban a Su Merced, que por esta seca fuesen reservados de dar el tapisque ordinario que

va a Guadalajara para que a otros indios del pueblo ayude a hacer la dicha iglesia porque son pocos y asimismo dijeron en la séptima pregunta que muchos carreteros y pasajeros les quemaban sus cabañas de ordinario y no dijeron otra cosa que se debiese escribir y a sí lo mandó asentar por auto el dicho Sr. Visitador y lo rubricó y lo firmó el intérprete. Va entre renglones Diego Gutiérrez, Vale.

Bartolomé de la Cruz

Ante mí.

Alonso Pérez (Receptor)

Auto para que el Corregidor castigue a los que pegan fuego a las sabanas y se dé a los indios de Acatic, mandamiento de reserva del indio que dan a Guadalajara.

En la dicha estancia de Muñoz en el dicho mes y año el dicho señor oidor visitador, habiendo visto esta visita del pueblo de Acatic y lo que los indios dicen en la tercera y séptima preguntas, dijo que mandaba y mandó, se les despache mandamiento dirigido al Corregidor que es o fuere de esta jurisdicción para que tenga cuidado de inquirir y saber los que pegan fuego a las sabanas de este pueblo y en ello pongan diligencia y castigue con rigor a los culpados. Con apercibimiento que por su negligencia se le hará cargo particular en sus escritos y pena de cincuenta pesos para la Cámara de Su Majestad y un año de suspensión de oficio. Y en cuanto a la reserva que piden del indio tapisque que para la información que de palabras su merced recibió consta estar su Iglesia maltratada y que tiene necesidad de repararse, mandó que se les dé mandamiento para que el repartidor de Guadalajara por el tiempo de esta seca reserve a este tapisque que no vaya a servir pero que ayude a reparar.

la dicha Iglesia a los indios del dicho pueblo de Acatic y con esta calidad se entienda la dicha reserva y no de otra manera y así lo mandó y rubricó.

de Juan Fernández, regidor Francisco Clemente, prioste Alonso Pérez,

Ante mí.

Alonso Pérez, Receptor.

Diéronse mandamientos a los indios de Acatic conforme a el auto de arriba.

Razón de la cuenta

que se tomó de comunidad.

En este dicho día, el dicho Señor oidor visitador vidor del libro de las cuentas de común de dicho pueblo de Acatic y en él dejó por veído el mismo auto que en las visitas de los otros pueblos de esta jurisdicción y para que conste asenté aquí esta razón.

Alonso Pérez, Receptor.

VISITA DEL PUEBLO DE TECPATITLAN DE LA ENCOMIENDA DE DON FRANCISCO TELLO JURISDICCION DE COLIMILLA Y MATATLAN

En el pueblo de Tecpatitlán de la encomienda de Don Francisco Tello, jurisdicción de Colimilla y Matatlán a veinte y un días del mes de octubre de mil y seiscientos y diez y seis años el dicho Sr. oidor Visitador para la información y pesquisa secreta de este pueblo, hizo parecer ante sí a los indios dél; conviene saber Juan Flores, alcalde Pedro Francisco, alguacil mayor Pedro Vicente, regidor Francisco Miguel.

mayordomo Francisco Martín, Lorenzo Flores, Diego Flores, Francisco Luis, Marcos Matheo, Juan Pérez y otro Juan Pérez, naturales que mediante el intérprete de esta visita dijeron ser todos de dicho pueblo de Tecpatitlán, de todos los cuales y de cada uno de ellos en particular se recibió juramento y lo hicieron por Dios Nuestro Señor y por la señal de la Santa Cruz en forma de derecho y so cargo dél prometieron de decir verdad de lo que supieran y les fuere preguntado y siéndolo si tienen algunas quejas agravios y otras cosas que pedir ante el dicho Sr. Visitador para que se les haga justicia y examinados asimismo por la 1a., 2a., 3a., 4a., 5a., 6a., y 7a. preguntas del interrogatorio general de esta visita y por la doce, trece y catorce tocantes a encomenderos y por la veinte y veinticinco, dándose las a entender una por una, no dijeron cosa de substancia que se debiese escribir y su merced lo mandó asentar por auto y lo rubricó y firmó el intérprete.

Ante mí

R. Bartolomé de la Cruz

Alonso Pérez
(Receptor)

(Rúbrica)

Dióse a los indios de Tecpatitlán un mandamiento como a los demás pueblos para que no se ponga fuego a las sabanas.

En el Pueblo de Tecpatitlán este dicho día mes y año, el dicho Sr. oidor Visitador vido el libro de las cuentas de comunidad de este pueblo y en él dejó proveído otro auto como en los demás.

Alonso Pérez (Receptor)

Y luego incontinentemente pareció ante el dicho Sr. Visitador Juan Pérez

Indio que mediante dicho intérprete, dijo ser natural de este pueblo de Tecpatitlán el cual dijo que los días pasados Francisco de Zepeda corregidor de esta jurisdicción le pidió una yegua prestada, castaña oscura, muy buena de camino que valía seis pesos y se la dió y aunque se la ha pedido muchas veces, no se la ha devuelto; pidió y suplicó al Sr. Visitador se lo mande volver el dicho su valor y dello presentó por testigos a Pedro Francisco, alguacil mayor de este pueblo y a Pedro Vicente, natural dél y so cargo de juramento que para ello hicieron por Dios Nuestro Señor y por la señal de la Santa Cruz en forma de derecho, dijeron mediante dicho intérprete ser verdad y haber visto lo referido por el dicho Juan Pérez y que saben que el dicho corregidor no le ha vuelto la yegua que le dió porque en presencia de estos testigos, se la ha pedido, muchas veces y visto por su merced mandó que se le despache mandamiento para que a el dicho Juan Pérez, le vuelva el dicho corregidor, la yegua que así le pidió con pena que se la ponga y lo rubricó, firmólo el intérprete.

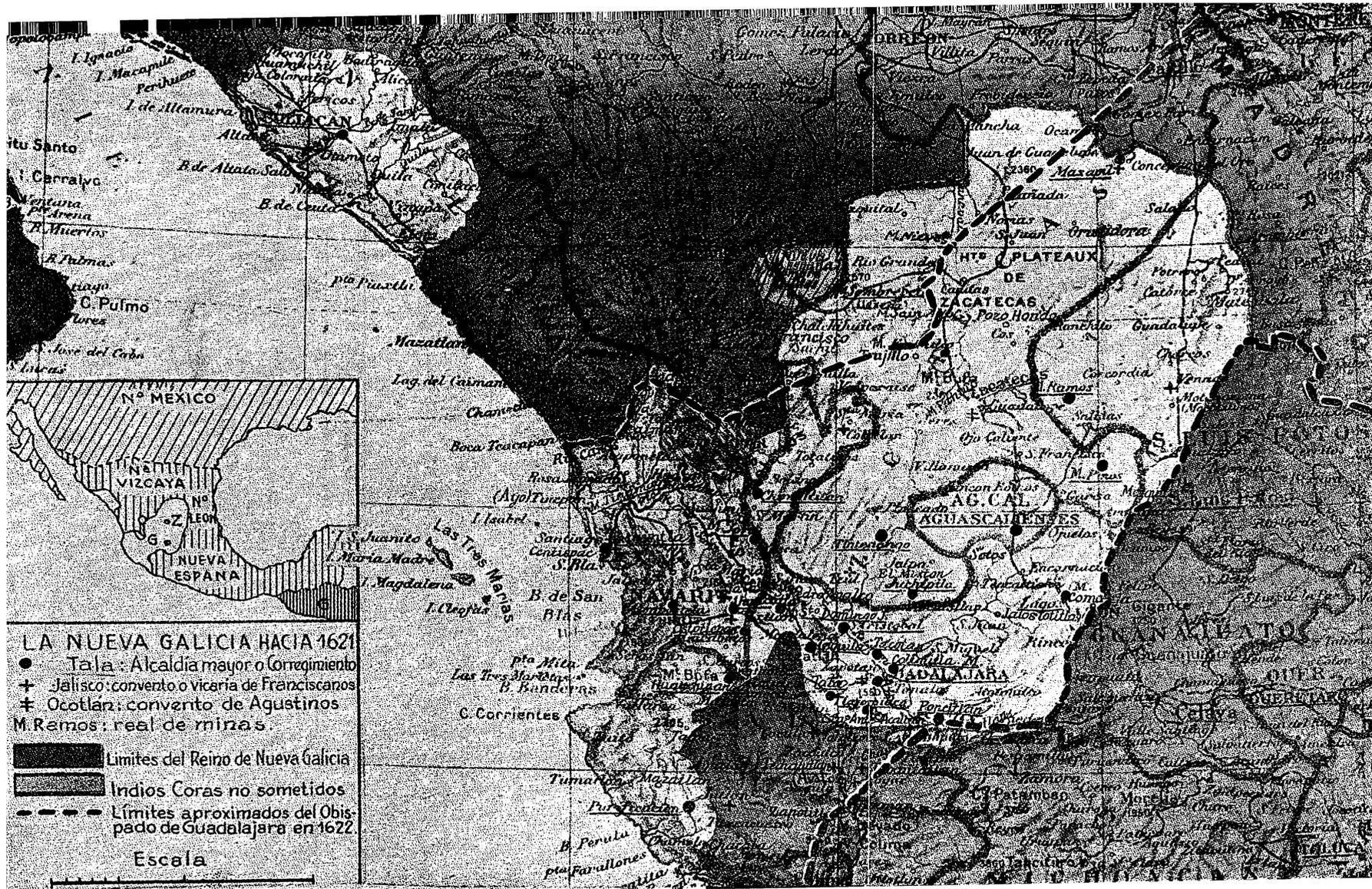
Bartolomé de la Cruz.

Ante mí.

Alonso Pérez (Receptor)

Termina la reseña diciendo que se suspende la Visita por el levantamiento de indios Guachichiles por Gogoxito en Acaponeta.

En Guadalajara a 10 de abril de 1617.



LA NUEVA GALICIA HACIA 1621

- Tala: Alcaldía mayor o Corregimiento
- + Jalisco: convento o vicaría de Franciscanos
- ⊕ Ocotlán: convento de Agustinos
- M. Remos: real de minas

- Límites del Reino de Nueva Galicia
- ▨ Indios Coras no sometidos
- - - Límites aproximados del Obispado de Guadalajara en 1622

Escala



VISITA DE DON LAZARO DE ARREGUI

Antes de exponer los resultados de su recorrido, digamos algunos datos sobre su persona.

Español, tal vez de Navarra. Fué vecino de Tepic. Por su detallada descripción nos demuestra que para 1621 hacía ya mucho tiempo que vivía en Nueva Galicia. El mismo dice que 14 años antes, había sido padrino de 200 indios. Su descripción supone gran conocimiento de la lengua mexicana. Por su reseña, se pinta como una persona de buena cultura.

La relación es bastante impersonal, por tratarse de una descripción y estadística y también por el desempeño de cargo oficial. La cédula real del 14 de Junio de 1621, ordenaba al Presidente de la Audiencia de Guadalajara, mandara redactar una descripción de la Nueva Galicia.

Cumple con un cargo que tenía relación con el Obispo. Según documentos del Archivo General de Indias, esta descripción fué encargada con ocasión de la división del Obispado de Guadalajara y erección de una nueva Sede episcopal en Guadiana o Durango, residencia del Gobernador de la Nueva Vizcaya. En efecto, para establecer mojones y dividir la tierra "con la justificación, puntualidad, acertamiento y prevención que conviene" como dice la cédula, hacía falta tener informes sobre la población y recursos de la tierra, así como un cuadro detallado del valor de sus diezmos.

La bula de la erección de Guadiana como Obispado, fué dada por Pablo V, el 11 de Octubre de 1620, ejecutada por el Sr. Gonzalo de Hermsillo, el 10. de Septiembre de 1623.

La caminata la efectúa por toda la Nueva Galicia, que comprendía los estados actuales de Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Aguascalientes, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí.

Arregui se muestra reservado en sus descripciones, parco en elogios. La llaneza, objetividad y sentido práctico constituyen la mejor garantía de valor para una fuente histórica, así como el no exagerar los hechos, ni tratar los asuntos con pasión.

La parte que se refiere a nuestra región dice así: (5)

(5) Domingo Lázaro de Arregui.—Descripción de la Nueva Galicia P. 113

CORREGIMIENTO DE MATATLAN Y COLIMILLA

(Matatlán es hoy un pueblo de la municipalidad de Zapotlanejo y Colimilla, es una hacienda de la misma municipalidad).

“Aviendo dado razón de las jurisdicciones, provincias y puestos de toda esta costa del mar del Sur que el Río Grande y la sierra dejan al medio día, para tratar de las que dejamos de la otra vanda hacia la parte del septentrión y hacia el oriente será fuerza volver a la ciudad de Guadalajara, de donde salen tres caminos diferentes para pasar el río por diferentes partes.

Y tomando el más oriental y el más seguido y saliendo por el pueblo de Tonalá y bajando al de Telolotlán, que nombramos en la descripción de Guadalajara se pasa el río en unas canoas muy grandes hechas cada una de un grueso tronco de algún crecido pino, (y estas son del pueblo de Tololotlán ó del convento de Frayles Agustinos que está en Tonalá), pues el río entra en la jurisdicción del correjimiento de Matatlán, que por la parte oriental y Río Grande arriba tiene los pueblos de Ascatlán, Teoqualtitlán y Jonacatlán y algo más al nordeste el de Santa Fee, y más al norte, en camino real, el pueblo de Tecpatitlán y a un lado al norte el de Temacapuli; que todos estos dichos pueblos tendrán 290 tributarios y del año de 10 hasta este año faltado más de 100.

Y todos los de aquesta jurisdicción no tiene otra granjería sino sembrar maíz y a ella vienen a pastar muchos ganados menores de Querétaro desde el mes de Octubre hasta el de Mayo y tiene algunas estancias de ganados mayores.

Y confina esta jurisdicción por el oriente con la alcaldía mayor de Ponzitlán y por el mediodía, en el río con el correjimiento de Tonalá; por la parte norte con el alcaldía mayor de Tacotlán; y por el nordeste, cuyo rumbo lleva el camino que pasa por ella hacia Cacatecas, con la de Teocualtiche. Esta jurisdicción de Matatlán está en poco más altura ó elevación de polo que Guadalajara por serle muy vezina y es dotrina de clérigos, partido de Jonacatlán”.

Notamos principalmente la disminución de indios por los malos tratos y además, refiriéndose a Tepatitlán, por las tierras hurañas si las comparamos con las fértiles del valle de México que conocían y añoraban los indios, que fueron forzados a poblar la región Alteña para “amansar a los chichimecas”.



Por los siguientes párrafos, nos damos cuenta que Jalostotitlán pertenecía a Lagos en esta época, pero la conexión que tiene con Tepatitlán (en ambos archivos aparecen sus estancias), la comparación en la apreciación que de las tierras hacen y la localización de pueblos que les pertenecen, me mueve a copiarlo íntegro.

“Por dar rracón de los otros dos caminos que de la ciudad de Guadalajara ban a la de Cacatecas y demás tierras de aquella vanda del río y sierra dejamos el camino rreal en el pueblo de Tecpatitlán, término y fin del correximiento de Matatlán donde bolveremos a tomar el camino y rumbo del nordeste: Y por ellos a cossa de ocho leguas hallamos el pueblo de Jalostotitlán, principio desta alcaldía mayor (de los lagos) ques de las mejores que se proveen en este reyno, y su jurisdicción de las más rricas por las grandes estancias y crías de ganados que ay en toda ella y lavores de maiz, y otras cosas así del campo, en que se aventaja mucho aquella tierra a lo rrestante del rreyno así por ser los campos muy largos, limpios y vien dispuestos, y el temple ya más frío que todo lo que hasta aquí se a escrito; porque como desde su principio pareze que sus pobladores dieron en esa granjería, y fuéles tan bien que llegaron a tener gran número de ganados, y con aver caydo tanto este jénero por lo que acrezienta el gasto cada día en esta jurisdicción, se conserva siempre más que en otra alguna como queda dicho.

Los pueblos de su distrito son: Xalostotitlán, donde viven cuatro ó seis Españoles y un cura de aquel partido, Teuqualtitlán, San Miguel Teocaltiche; y en este pueblo biven también algunos Españoles y es el mayor pueblo de la jurisdicción y cavecera della, y tiene otra clérigo de veneficiado de aquel partido y pueblo, aunque el pueblo no tiene más de 147 Yndios tributarios con entrar en esta cuenta unos pueblos vezinos. Son tamvién desta jurisdicción los pueblos de Mexquitic, San Juan Mitic y San Gaspar.” (6)

Fijémonos en que Teocaltiche de Miguel Ibarra perteneció a Lagos a pesar de ser aquél el pueblo fundador. Don Francisco Martel, primer Alcalde Mayor de Teocaltiche, funda Lagos en 1563.

Es admirable cómo los tres reporteros del Siglo XVII, reproducen fiel y minuciosamente el medio ambiente y nos lo trasmiten en un panorama fotográfico.

(6) Op. Cit. P. 119

FELIPE III REPARTE ESTAS TIERRAS

Nos dice el Sr. Ing. López Portillo y Webber, escritor fecundo sobre los Chimalhuacanos, que oyó contar a Dn. Vicente Guízar (abuelo de Tito y Pepe), era tradición en su familia el conocimiento de que Felipe III, regaló la región de Tepatitlán a 150 personas que formaban una familia de Castilla, a petición suya y en premio a los cuidados que había tenido con uno de sus hijos que estuvo enfermo.

Sentimos en el alma no tener medios de consultar los archivos de indias para confrontar en "pasajeros de Indias", si los primeros apellidos que aparecen en los archivos de Tepatitlán coinciden con el grupo de esos 150 y en qué fecha exacta pasaron el Atlántico.

Me he valido de ciertas amistades para recabar estos datos en Sevilla, pero como es fácil suponer, sólo el interés loco del investigador llega a perder horas, semanas y meses, ante un papel indescifrable.

Los archivos parecen corroborar esta hipótesis. El hecho de repetirse los apellidos nos lleva a pensar que las familias de esas estancias eran emparentadas y se invitaban unas a otras a apadrinar a sus hijos. Estos apellidos, por otra parte, no se repiten ni en Teocaltiche ni en Lagos.

PRIMEROS ESPAÑOLES

Para historiar los sucesos no presenciados, se cuenta con dos fuentes: la oral y la escrita. Con la primera, hay que tomar muchas precauciones, por estar plagada de inexactitudes la información que proporciona. ¡Qué de versiones no corren acerca de los primeros pobladores de Tepatitlán!

En el caso mío que busco datos para una historia particular la solución era registrar los archivos. ¡Pero qué archivos! Los hay de tres categorías: el Particular, raro y difícil de alcanzar; el Oficial, casi inexistente fuera de las capitales, por la incuria y las convulsiones políticas; y el Parroquial.

La labor más ardua en el difícil arte de elaborar una Tesis de esta categoría, está en hurgar los archivos parroquiales empleando horas, días y meses, hasta poder descifrar los pergaminos para recabar la mayor cantidad de datos sobre el historial que nos ocupa.

Darí­a por muy bien empleadas todas las horas necesarias para lograr la primera finalidad de esta obra: el sitio exacto de procedencia de los primeros habitantes de Tepatitlán. La única fuente actual se encuentra en el Archivo de Indias, pero posiblemente ni en Sevilla conste por escrito.

En los Archivos de México, no fué factible debido a las pasiones y falta de cultura de los hombres de ciertas épocas y lugares que quemaron los archivos como es el caso de Zapotlanejo al cual perteneció Tepatitlán, como reza el encabezado de su primer libro: "Tepatitlán, Bautizos. Año en que dividió y separó del de Zapotlán al cual estuvo anexo por Real Cédula de Su Majestad de 1683".

De todos es sabido que la Iglesia era la única que llevaba estos apuntes en los pueblos.

Por no depender nunca de la Audiencia de la Capital Mexicana, lógicamente no se encuentra ningún dato en los archivos de ésta.

En este lugar me parece oportuno nombrar el estado de los Archivos del pueblo más cercano a Tepatitlán. Tres libros poseía cada pueblo. Empecemos con el de Tepatitlán, cuyos bautizos datan, como hemos dicho, de 1683.

El libro de Gobierno está fechado en 1658 en el que se indica deberá llevarse por mandato del Rey. Lo encabezan las constituciones hechas por Don Fray Francisco de Rivera en 1629 publicadas por mandato del Obispo Don Juan Ruiz Colmenaro..

El libro de Entierros da principio en 1685.

En Jalostotitlán las primeras fechas aparecen así:

El libro más antiguo que existe en la Parroquia, es el de “entierros” y data del 29 de Septiembre de 1659, por lo que es probable que desde entonces surja como parroquia Jalostotitlán. Su primer Cura es D. Miguel Martín del Campo.

El 27 de Diciembre de 1698, da principio el libro de Bautizos.

El de Matrimonios empieza en 1707.

En 1720 se abre el libro de Gobierno.

Van apareciendo en los Archivos, los primeros pueblos de Indios en los alrededores de Jalostotitlán, procedentes de Nochistlán y ya cristianizados por los Franciscanos: San Gaspar, San Miguel, San Juan, Mític, Mezquitic, Teocualtitlán, San Nicolás. Tal vez, con el objeto de que sirvieran de barrera a los españoles contra los vagabundos y belicosos Indios Guachichiles.

Los archivos de Zapotlanejo, presentan los siguientes datos:

El libro de bautizos y el de Matrimonios, comienza en 1684. El de Gobierno en 1765. Le pertenecen los pueblos que siguen, en orden según van apareciendo en el libro de Bautizos: Ascatlán, Juanacatlán, Teocaltitlán, Rancho Zapote, Zapotlán, Santa Fe, Tololotlán, Rancho de las Fuentes, Rancho de la Laja, Acatic, Colimilla, Pastoría, Mata-tlán, Poncitlán.

Volviendo a los pergaminos de Tecpatitlán en el libro de Bautizos, es en el que encontramos más datos sobre la ubicación de los primeros españoles. Tras el primer bautizo el 20 de Febrero de 1683, en la siguiente partida:

“En veinte de febrero de mil seiscientos ochenta y tres años, bauticé y puse los santos óleos a María, hija legítima de Don Juan de la Mora

y Leonor de Hermosillo, españoles de la Hacienda del Salto, padrinos Juan González y Doña Leonor de Carbajal y lo firmé en dicho día, mes y año.

Br. Alonso Martín del Campo.”

El siguiente bautizo aporta un dato importante para la historia. Aparece como padrino, uno de los cronistas más antiguos de Jalisco. Tomó el hábito el 21 de Septiembre de 1682. Fué Guardián del Convento de Tlajomulco desde 1702. Escribe su Crónica de la Provincia de Santiago de Xalisco, el 10 de Octubre de 1719. Sucede al Padre Tello, pues las crónicas de Fray Nicolás de Angulo (1669) y Fray Antonio Carrillo (1687), están pedidas.

Ambrosio español de la Estancia de Cacalote.

En la pila bautismal de Tecpatitlán, en cinco días de Enero de mil y seiscientos y ochenta y siete años, bauticé y puse el santo óleo y crisma a Ambrosio español de veintiocho días de nacido, hijo legítimo de Nicolás Ramírez y Mendoza y Mariana de Anda Altamirano de la Hacienda del Cacalote, fueron sus padrinos el P. Fray Nicolás de Ornelas, religioso Sacerdote de N. P. S. Francisco, porque consta lo firmé.

Joseph de Orozco Agüeros.

Y en fecha anterior se nombra al padre de este famoso cronista:

Domingo Español de Santa María.

En la pila bautismal del pueblo de Tecpatitlán en cuatro días del mes de octubre de mil seiscientos ochenta y seis años, bauticé y puse el santo óleo y crisma de veinte días nacido a Domingo español, hijo legítimo de Nicolás de Ornelas y Mendoza y Margarita de Baldibia de esta feligresía, fueron sus padrinos Juan González de Hermosillo y Leonor de Carbajal su esposa, les advertí la consagración espiritual y doctrina cristiana y lo firmé.

Joshep de Orozco Agüeros.

No podemos afirmar que Tepatitlán fuera pueblo de españoles antes de 1700. El libro de bautizos utiliza las palabras residente (muy rara vez), feligrés y vecino. Esta última que podría significar "del lugar", nos parece empleada con un sentido más amplio por encontrar en algunos casos "vecinos de este pueblo en la Hacienda de El Cacalote".

Por lo tanto, si nos atenemos a datos escritos y a la Reglamentación de Indias desde Sevilla, en los dos primeros siglos y no a simples conjeturas, encontramos el primer habitante en Tepatitlán para 1702, en la siguiente partida:

Inés española de Tepatitlán.

En el pueblo de Thecpatitlán en treinta y un días del mes de diciembre de mil y setecientos y dos años, bapcticé y puse los santos óleos a Inés española, hija legítima de Don Miguel de la Mora y Mendoza y de Doña Gertrudis de Baldibia, vecinos de esta feligresía, fueron sus padrinos, el Capitán Lázaro Gutiérrez de Hermosillo y Doña Inés de Zamora, su esposa, a quienes advertí la consagración espiritual y su precisa obligación y para que conste, lo firmé, fecha ut supra.

Juan de Portugal Lozano.

"Para 1704, aparece gran cantidad de bautizos seguidos en que se especifica, ser español de Thecpatitlán".

De lo encontrado en la bastante legible letra de los cueros de bo-rrego, podemos deducir lo siguiente:

1.— Está bien claro que todos vinieron de España, pues en cada bautizo especifica dicho gentilicio.

2.— No pudimos encontrar ninguna referencia a la procedencia de los españoles.

3.— Tepatitlán fué pueblo de indios hasta 1702.

4.— Las Visitas nos dan a conocer que la mayoría de los indios va desapareciendo y regresando tal vez al Valle de México. Solamente el temple de un español podría transformar en laborable, aquella hu-raña tierra.

Además de lo visto en las anteriores Visitas, Mota y Padilla nos dice: "Sería el número de indios ocho mil, aunque hoy el corregimiento llega a 3445". (7)

5.— Por la estadística cronológica de estancias nos damos cuenta que van apareciendo en un lapso relativamente corto y asentamos también, ser por esta época, la llegada del español a estas tierras.

6.— No parecen emparentados los apellidos de los primeros habitantes de Teocaltiche y Santa María de los Lagos, con los españoles que aparecerán posteriormente en Tepatitlán.

Expongo a continuación el mapa de los lugares de españoles llamados "estancias" y el año en que van apareciendo conforme consta en la Notaría de la Parroquia.

(7) Historia de la Conquista del Reino de la Nueva Galicia P. 71

103°

102° 45'

102° 30'



21°

20° 45'

103°

102° 45'

102° 30'

PRIMERAS ESTANCIAS DE ESPAÑOLES
Y AÑO EN QUE APARECEN

El Salto Grande	1683
Acatic	
Mezcala	1685
Los Gatos	
La Estancia	
Mirandilla	1686
Hacienda de Santa María	
Hacienda del Cacalote	1687
Marichi	
El Garabato	
El Ciego (Cerro Gordo)	
Las Juntas	
Las Cañadas	
La Estancia de San Nicolás	
El Ocote	
Estancia del Xúchil	
Pueblo de Santa Cruz	1688
Ojo de Agua	
El Carnicero	
Pastoría de Landeros	
Pastoría de Nicolás de Palos	
Estancia de Casillas	1692
Acahuales	1694
Aguacate	1695
Masatitlán	
Atotonilco	
La Tinaja	1699
Palmar	

EL ESPAÑOL DEL SIGLO XVI

La lingüística actual en la Región de los Altos, corrobora todo lo dicho anteriormente.

Aún perduran en nuestros días palabras con hondo sentido folklórico, preñadas de sabor a español del Siglo XVI. Es el lenguaje de nuestros antepasados que no evolucionó, por falta de vías de comunicación y porque la cultura de escuela ha tardado en llegar hasta nuestra Región. Actualmente tiende a desaparecer, conservándose especialmente en la gente del campo.

Encontramos también palabras Nahuatlacas y Nahuatlismos, derivados del Caxcano (se diferencia del Náhuatl Azteca), principalmente en la tendencia a sustituir las sílabas tla y tle, por ta y te.

Asímismo, tarasquismos introducidos por las incursiones de los Purépechas. Lo mismo que vocablos derivados del tocho, coca y otros idiomas y dialectos desaparecidos ya.

Y es que para el momento de la conquista, ya los grupos se habían diferenciado y más que un mosaico, Chimalhuacán semejaba un hormiguero de razas. Las lenguas que nos llegaron del Norte y del Centro, primitivos y civilizados Nahoas, habían combinado en forma incomprendible.

Los que llegaban absorbían a los ya establecidos. Las lenguas evolucionaron independientemente por influencia de la topografía, del clima, de las relaciones de tribus a tribus y de la necesidad de alimentación y de conquista. Con el idioma sucedió también lo que con la sangre: al fundirse por necesidad de alianza, los vocablos se entremezclaron, adoptaron voces nuevas y se crearon muchos oscuros dialectos, conservándose cierta pureza en su propia lengua, solamente en lugares montañosos y apartados. Ello explica la opinión del Padre Guerra: "El idioma de los Cascanes era Azteca bastante castizo". Pero también tiene razón Mota y Padilla cuando dice "...ninguna otra nación del mundo padece ni soporta tanta confusión de lenguas". Lo mismo quiere decir Lázaro de Arregui: "En este reino no se habla la lengua mexicana tan pulida y limada como en la Nueva España...." Y continúa diciéndonos que de pueblo a pueblo, no se entienden.

Por curiosidad, he recogido las siguientes palabras que interesarán a más de uno de mis paisanos.

Del primer grupo son: vinites, salites, su mercé, mercar, ancina, tuavía, juerza, virgüela, trigunal, mesmo, defeuto, traiba, jerrates, óido, dotor, esculcar, liviano, recordar, botar, pararse, etc.

De todas las lenguas entresacamos, regionalismos muy usados en nuestros días:

Alzado, Baquetón, burrión, canchar, capote, cuela, cusiliar, cuije, chamuco, charrasca, chimole, chiquear, chiquihuite, de jado, enchinarse el cuerpo, endenantitos, entablarse el cielo, enterregar, entumido, hogueo, huarache, jiricua, jumiado, ladino, mojino, pachola, pasojo, pipitoria, patola, petaquilla, pitacoché, presta, quiligua, rabón, suadero, taltacahuate, taninole, tecata, tenamaste, tenejales, tonchi, tronera, zoque.

C O N C L U S I O N E S

Es ley ineludible de la Naturaleza que algo deje de ser para que otro algo llegue a existir. El fin no es así mas que un principio.

Cuando el viejo Tecpatitlán hubo fenecido, surgió la actividad humana más fecunda, más prolifera. La escasez de indios empujó al español al arado y nació entonces esa recia casta de campesinos blancos y casi blancos que sostiene la riqueza agrícola y ganadera de Jalisco.

Esta epopeya es la que ha pasado por mi mente al dedicarme a vivir y trabajar en la tierra donde nació. Mi obra quedaría incompleta si dejase de expresar las principales reflexiones que el estudio me fue inspirando.

No hubo una conquista de México: hubo una serie de conquistas. Sus habitantes no son una prolongación del Imperio Azteca, ni de los Tlatoanazgos chimalhuacanos, ni son españoles puros.... son una raza de mexicanos con peculiaridades propias muy definidas.

El trabajo del labriego y el paisaje austero, modelaron su carácter, dándole toques de severidad y de índole batalladora. Por instinto sintió y siente todavía, el peso de la Historia, que le ha enseñado a vivir del ahorro y del negocio al centavo.

El trabajo personal fue propicio a la formación de la parcela, no del latifundio. A esa misma tierra está vinculado su propio cuerpo; por eso la defenderá como el aborigen defendió su libertad luchando hasta la muerte. Es él, heredero y continuador de aquéllos.

La región fue de pequeña propiedad. Es éste un tema amplio de futura investigación interesante. ¿Por qué, desde el siglo XVII (excepción hecha en toda la República) aparece subdividida la tierra en Los Altos de Jalisco? Esto apoya la hipótesis que expuse con el título de "Felipe III reparte estas tierras".

La raza de güeros, altos y de ojos azules, notoria en la Perla de Los Altos, es la conservación sin mestizaje de familias que, como los de las provincias vascongadas, tienen análogas características.

Algunos han dicho que descienden de franceses. Nos parece imposible:

1º *Hay franceses morenos, principalmente en la costa.*

2º *No aparecen apellidos franceses en toda la Región.*

3º *Si se refieren al paso de los franceses en tiempo del segundo Imperio, se hubiera necesitado mucho tiempo de permanencia en Tepatitlán. Además, se conservan pinturas anteriores al Imperio, en que se pueden apreciar dichas características.*

4º *Cada partida de bautizo especifica la procedencia española.*

5º *En la lingüística actual de la región descrita, perduran palabras del español del siglo XVI y XVII.*

Es de observar que en Guadalajara no aparece el mestizaje como en otras ciudades del centro de la República. Un efecto semejante al que se presenta en Tepatitlán se nota en San Martín de las Flores, a unos cuantos kilómetros de Guadalajara, cerca de Tonalá, en donde viven actualmente puros indios, como lo indican sus facciones, aunque no sus costumbres.

No dejó de haber cierto mestizaje que explica a la población restante, comprobado por varias partidas de bautizo en que se especifica "español, hijo de padres no conocidos" y que aumentó por los inmigrantes, que son mayoría. Sin embargo, aún perdura el efecto racial de acendrado criollismo, con público orgullo de ser blanco y condición matrimonial indispensable que llega a condensarse en esta frase: "blanco y aunque sea de manta".

En el libro del Padrón (siglo XVIII) aparecen en cada Estancia, siervos y esclavos.

Al no encontrar el nombre de Tecpatitlán en las reseñas españolas como lugar poblado por colonizadores, nos hace ver que dicho pueblo era una pequeña ranchería de tribus seminómadas en todo el siglo XVI. La principal tribu de indios a la llegada del europeo, fue la de los tecuexes. El franciscano tenía su centro en Teitlán y su apostolado era misionar, no catequizar españoles. En la conquista de la Nueva Galicia, quedó demostrado con hechos que la zona pacificada por los frailes, se mantenía en paz, mientras que el indio hostigado era capaz de aterradoras rebeldías.

En el siglo XVII Tecpatitlán es ya un pueblo organizado de indios. Pero no es sino hasta 1694 que consigue el acta de fundo legal, como consta en el Archivo de Instrumentos Públicos. La región queda con una mínima cantidad de indios, debido a la "peste" y a la huída de éstos a su lugar de origen.

Quisimos comprobar que Tecpatitlán solo es pueblo de españoles desde 1702.

Poco he podido decir del origen de este sagrado girón de México. Algo habré conseguido si otro, movido por sentimiento patrio, se levanta con más tiempo y preparación, para aclarar conceptos que he apuntado como incógnitas, o para echar por tierra mis hipótesis.

A P E N D I C E S

I.— CUADRO SINOPTICO

AÑO	ESPAÑOLES	INDIOS	MESTIZOS	MULATOS	LOBOS	COYOTES	NEGROS	MULATO E INDIO	RAZA NO EXP.	(1)	(2)	(3)	(4)	TOTAL DEL AÑO
1683	2	3		4					4					13
1684	2	24	4	5										35
1685	5	22	2	5							2			36
1686	8	37	4	6		1				1	3			60
1687	15	36	6	5	1			1						64
1688	11	35	4	8	4				1	3	2	1		69
1689	15	35	5	9	2	1				1				68
1690	16	40	5	8	1	1	1			1				73
1691	12	22	1	7					5	1				48
1692	9	37	4	10	4				1					65
1693	14	15	11	7					2					49
1694	11	30	6	11		1			6					65
1695	10	33	7	10					7					67
1696	8	22	6	7					6					49
1697	16	23	3	11					7				1	61
1698	27	42	8	13		2	1		1		1			95
1699	16	35	9	11						1	2			74
1700	<u>25</u>	<u>48</u>	<u>10</u>	<u>10</u>				<u>1</u>						<u>94</u>
TOTALES	<u>222</u>	<u>539</u>	<u>95</u>	<u>147</u>	<u>12</u>	<u>6</u>	<u>2</u>	<u>2</u>	<u>40</u>	<u>8</u>	<u>10</u>	<u>1</u>	<u>1</u>	<u>1085</u>

(1) Hijo de Padres no conocidos, al parecer Español

(2) Hijo de Padres no conocidos, al parecer Indio

(3) Hijo de padres no conocidos, al parecer Mestizo

(4) Hijo de padres no conocidos, al parecer Mulato

REGISTRO DE MATRIMONIOS DE LA PARROQUIA DE TEPATITIAN

	<u>1686</u>	<u>1687</u>	<u>1688</u>	<u>1689</u>	<u>1690</u>	<u>1691</u>	<u>1692</u>	<u>1693</u>	<u>1694</u>	<u>1695</u>	<u>1696</u>	<u>1697</u>	<u>1698</u>	<u>1699</u>	<u>1700</u>	<u>TOTALES</u>
Españoles		1	3		1	1	1	1	2	4		7	4	3	1	29
Indios	15	12	11	4	6	6	6	2	7	16	7	9	7	11	10	129
Mestizes				1		1		2							1	5
Mulatos	1		1					2	2	2	1					9
E.Merisco			1													1
E.Mestizo	1		1		1										2	5
I.Mestizo									1		1					2
I.Mulato	2	2			1	1	1	2	1		2		1			13
I.Coyotl											1					1
I.Lobo															2	2
Mes.Mulato	1		1	2	2					1		1		1		9
Mest.Lobo				1												1
Mul.Coyotl			1										1			2
Mul.Lobo													1			1
Mest.Merisco		1														1
Raza no expresada	<u>1</u>	<u> </u>	<u>1</u>	<u> </u>	<u> </u>	<u>7</u>	<u>2</u>	<u> </u>	<u>1</u>	<u> </u>	<u>3</u>	<u>1</u>	<u>4</u>	<u>1</u>	<u>1</u>	<u>22</u>
TOTAL DEL AÑO	<u>21</u>	<u>16</u>	<u>20</u>	<u>8</u>	<u>11</u>	<u>16</u>	<u>10</u>	<u>9</u>	<u>14</u>	<u>23</u>	<u>15</u>	<u>18</u>	<u>18</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>232</u>

II.— REYES DE ESPAÑA EN LOS DOS SIGLOS

1. Carlos V de Alemania y I de España
Gobernó del 25 de Septiembre de 1506 al 16 de Enero de 1556.
2. Felipe II. Gobernó del 16 de Enero de 1556 al 13 de Septiembre de 1598.
3. Felipe III. Gobernó del 13 de Septiembre de 1598 al 21 de Marzo de 1621.
4. Felipe IV. Gobernó del 21 de Marzo de 1621 al 17 de Septiembre de 1665.
5. Carlos II.
Gobernó del 17 de Septiembre de 1665 al 1º de Noviembre de 1700.

III.— OBISPOS DE LA NUEVA GALICIA HASTA 1700.

SIGLO XVI

1. Don Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, O. F. M.
2. Don Juan de Barrios e Infante.
3. Don Pedro Gómez Maraver (gobernó)
4. Don Fray Pedro de Ayala, O. F. M. (gobernó)
5. Lic. Don Francisco Gómez de Mendiola. (gobernó)
6. Fray Martín de Rada, O. S. A.
7. Fray Juan de Trujillo de la Orden de San Jerónimo.
8. Dr. y Mtro. Don Fray Pedro Suárez de Escobar, O. S. A.
9. Dr. y Mtro. Don Fray Domingo de Alzola, O. P. (gobernó)
10. Don Alonso Fernández de Bonilla.
11. Lic. Don Francisco Santos García de Ontiveros y Martínez. (gobernó)
12. Dr. Don Alonso de la Mota y Escobar. (gobernó)

SIGLO XVII

13. Don Fray Juan del Valle y Arredondo, O. S. B. (gobernó)
14. Mtro. Don Fray Francisco de Rivera y Pareja, O. F. M. (gobernó)
15. Dr. Don Leonel de Cervantes y Carbajal. (gobernó)
16. Dr. y Mtro. Don Juan Sánchez Duque de Estrada. (gobernó)
17. Don Juan Vélez de Zavala.
18. Dr. y Mtro. Don Juan Ruiz Colmenero. (gobernó)
19. Dr. Don Francisco Verdín de Molina. (gobernó)

20. Dr. Don Manuel Fernández de Santa Cruz y Sahagún. (governó)
21. Dr. Don Francisco de Aguiar Seijas y Ulloa.
22. Dr. Don Juan Santos de San Pablo.
23. Lic. Don Diego de la Cueva y Aldana.
24. Dr. Don Juan de Santiago y de León Garabito. (governó)
25. Mtro. Don Fray Felipe Galindo Chávez y Pineda, O. P. (governó)

IV.— GOBERNANTES DE LA NUEVA GALICIA DURANTE EL SIGLO XVI.

PERIODO PRECONSTITUTIVO DE GOBIERNO COLONIAL

1. Don Diego de Guevara, con título de Alcalde Mayor, 1547 a 1594.

GOBIERNO DE LAS R.R. AUDIENCIAS

2. La 1ª Real Audiencia integrada por los Oidores D. Jerónimo Lebrón de Quiñones, D. Hernando Martínez de la Mancha y D. Miguel Contreras Guevara, del 19 de Enero de 1549 a 1558.
3. La 2ª Real Audiencia bajo la presidencia del Dr. Morones. 1558 a 1565, en que falleció.
4. La 3ª Real Audiencia integrada por los Oidores Lic. D. Francisco Gómez de Mendiola, más tarde Obispo de Guadalajara, por el Dr. Orozco y el Lic. Oseguera. 1565 a 1567.
5. La 4ª R. A. por diversas personas, entre otras, el Lic. Gómez Mendiola, antes de su promoción al episcopado. 1567 a 1572.

GOBERNANTES DE LA NUEVA GALICIA A LA VEZ QUE PRESIDENTES DE SU REAL AUDIENCIA

6. Dr. D. Jerónimo de Orozco. 1572 a 1592.
7. D. Lorenzo de Castro y Meza, con carácter de gobernador interino en unión de la Real Audiencia. 1592 a 1593.
8. Dr. D. Santiago de Vera. 1593 a 1606.
9. La Real Audiencia 1606 a 1608.
10. Lic. D. Juan de Villela, 1608 a 1610.
11. La Real Audiencia, 1610 a 1613.
12. Dr. D. Alonso Pérez de la Marcha. 1613 a 1617.
13. La Real Audiencia. 1617 a 1618.

14. Pbro. Lic. Don Pedro de Otálora. 1618 a 1625.
15. La Real Audiencia. 1625 a 1629.
16. Dr. D. Diego Núñez Morquecho. 1629 a 1632.
17. La Real Audiencia. 1632 a 1636.
18. D. Juan de Canseco y Quiñones. 1636 a 1640.
19. La Real Audiencia. 1640 a 1643.
20. Dr. D. Pedro Fernández de Baeza. 1643 a 1654.
21. La Real Audiencia. 1654 a 1655.
22. Dr. D. Antonio de Ulloa y Chávez. 1655 a 1661.
23. La Real Audiencia. 1661 a 1663.
24. Lic. D. Antonio Alvarez Castro. 1663 a 1670.
25. Dr. D. Francisco Calderón Romero. 1670 a 1674.
26. Lic. D. José Miguel de Agurto y Salcedo. 1674 a 1679.
27. Alonso de Cevallos y Villagutierre. 1679 a 1701.

V.— PARROCOS DE TECPATITLAN HASTA 1700

1. Pbro. Br. D. Alonso Martín del Campo.
20 de Febrero de 1683 a 22 de Marzo de 1683.
2. Pbro. Br. D. Agustín Fernández Cordero.
20 de Mayo de 1683 a 2 de Febrero de 1685.
3. Pbro. D. Diego Benítez.
19 de Marzo de 1685 a 3 de Junio de 1685.
4. Pbro. D. Joseph de Orozco Agüeros.
27 de Septiembre de 1685 a 19 de Julio de 1686.
5. Pbro. D. Miguel Martín del Campo.
5 de Agosto de 1686 a 17 de Septiembre de 1686.
6. Pbro. Sr. D. Joseph de Orozco Agüeros.
22 de Septiembre de 1688 a 21 de Junio de 1689.
7. Pbro. Joseph Romero Maldonado.
31 de Julio de 1689 a 15 de Agosto de 1689.
8. Pbro. Br. D. Alonso Martín del Campo.
4 de Agosto de 1689 a 25 de Noviembre de 1689.
9. Pbro. Br. D. Pedro de Covarrubias.
1º de Diciembre de 1689 a 12 de Mayo de 1690.
10. Pbro. Br. D. Francisco de la Rocha.
15 de Mayo de 1690 a 19 de Junio de 1690.

11. Pbro. Br. D. Thoribio García de Sierra Ossorio.
12 de Julio de 1690 a 17 de Diciembre de 1691.
 12. Pbro. Br. D. Agustín Fernández Cordero.
2 de Febrero de 1692 a 29 de Abril de 1692.
 13. Pbro. D. Joseph Romero Maldonado.
3 de Mayo de 1692 a 27 de Agosto de 1692.
 14. Pbro. D. Diego de Sottomaio Solís.
6 de Septiembre de 1692 a 22 de Septiembre de 1697.
 15. Pbro. D. Francisco de Godoy.
27 de Septiembre de 1697 a 3 de Diciembre de 1697.
 16. Pbro. D. Ildephonso de Anda Altamirano.
11 de Diciembre de 1697 a 3 de Octubre de 1701.
- Pbro. D. Juan de Portugal Lozano.
Teniente Cura (Vicario), 21 de Septiembre de 1698 y Cura titular durante muchos años en el siglo siguiente.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. ARCHIVOS

Archivo Parroquial de Tepatitlán.
Archivo Parroquial de Jalostotitlán.
Archivo de Instrumentos Públicos de Guadalajara.
Archivo de la Sagrada Mitra de Guadalajara.
Archivo General de la Nación, México, D. F.
ANONIMOS.— “Crónica de la Conquista del Reino de la Nueva Galicia”.
Noticias varias de la Nueva Galicia. Intendencia de Guadalajara.
Revista del Instituto Jalisciense de Antropología e Historia.
Biblioteca Enciclopédica Popular. Jalisco N° 127.
Informes de las Autoridades de Tepatitlán. 1846.
Archivo Municipal.

2. ALBA MARTIN, ALFONSO DE “Entonces y Ahora”.

3. AMADOR, ELIAS “Bosquejo histórico de Zacatecas”. Zacatecas 1906.

4. AMAYA TOPETE JESUS “Ameca”. Editorial Lumen, México, D. F.

5. ARREGUI, DOMINGO LAZARO DE “Descripción de la Nueva Galicia”. Sevilla 1946.

6. ARREOLA, JOSE MARIA “Nombres indígenas de lugares del Estado de Jalisco”. Estudio Etimológico. Sobre tiros del Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadísticas. Guadalajara, Jal. 1935.

7. BANDA, LONGINOS Estadística de Jalisco.

8. BRAVO UGARTE, JOSE “Historia de México”. México, D. F. 1941.

9. BUSTAMANTE, CARLOS MARIA DE “Indios Caxcanes”. México, 1827.

10. CORTES, HERNAN “Cartas de Relación”. Madrid. Calpe.

11. CUEVAS, MARIANO S. J. “Historia de la Iglesia en México”. Tlalpan, D. F. 1921. —“Monje y Marino”. Edit. Layac. México, D. F. 1943.

12. CHAVEZ HAYHOE, ARTURO “Guadalajara en el Siglo XVI”. Guadalajara, Jal. 1953.

13. CHEVALIER, FRANCISCO
La Formation des Grands Domaines au Mexique. Paris, 1952.
14. DAVILA GARIBI, LIC. JOSE IGNACIO
—“Bosquejo Histórico de Teocaltiche”. Lid. Edit. San Ignacio de Loyola. México, D. F. 1945.
—“Breves apuntes acerca de los Chimalhuacanos”. Guadalajara, Jal. 1927.
—“Los Aborígenes de Jalisco”. México, D. F. 1933.
15. DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL
“Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España”.
16. FREJES, FRAY FRANCISCO
“Memoria histórica de los sucesos más notables de la Conquista Particular de Jalisco por los Españoles”. Guadalajara, Jal. 1833.
17. GALINDO, DR. MIGUEL
“Apuntes para la historia de Colima”. Colima, Col. 1923 - 1924.
18. GARCIA CUBAS, ANTONIO
“Descubrimientos geográficos en Nueva Galicia en el Siglo XVI”. México, D. F. 1907.
19. GARCIA RUIZ, PROF. RAMON
Breve Historia de la Educación en Jalisco. México, 1958.
20. IBARRA DE ANDA, FORTINO
“Geonimia Indígena Mexicana”. México, D. F. 1932.
21. ICAZA, FRANCISCO DE
Diccionario Autobiográfico de Conquistadores y Pobladores de la Nueva España. Madrid 1923.
22. JIMENEZ MORENO WIGBERTO
“Estudios de Historia Colonial”. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D. F. 1958.
23. LAPESA, RAFAEL
Historia de la Lengua Española. Madrid 1942.
24. LEON, NICOLAS
“Catálogo de la Colección de Antigüedades Tecas del territorio Chimalhuacano”. México, D. F. 1903.
—“Familias lingüísticas de México”. México, D. F. 1902.
25. LOPEZ PORTILLO Y ROJAS, JOSE
“Los Chimalhuacanos”. México, D. F. 1918.
26. LOPEZ PORTILLO WEBER, JOSE
“La Conquista de la Nueva Galicia”. México, D. F. 1935.
—“La Rebelión de la Nueva Galicia”. México, D. F. 1939.
27. LOWERSTAIN
“The Native Races Wild Tribes on Bancroft”.
28. MEDINA DE LA TORRE, FRANCISCO
“Apuntes geográficos, estadísticos e históricos del Municipio de San Miguel el Alto” del Estado de Jalisco, México. Guadalajara, Jal. 1935.
29. MOTA Y PADILLA, LIC. D. MATIAS DE LA
“Historia de la Conquista del Reino de la Nueva Galicia”. Guadalajara, Jal. 1924.

30. MOTA Y ESCOBAR, ALFONSO DE LA
"Descripción Geográfica de la Nueva Galicia; Nueva Vizcaya y Nuevo León". Pedro Robledo, México, D. F. 1940.
31. NAVARRETE, IGNACIO
"Compendio de la Historia de Jalisco". Guadalajara, Jal, 1872.
32. ORNELAS, FRAY NICOLAS DE
"Crónica de la Provincia de Santiago de Jalisco". Manuscrito del año de 1722.
33. OROZCO Y BERRA, MANUEL
"Historia Antigua de la Conquista de México". México 1880.
—"Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México". México 1864.
34. PAEZ BROTHIE, LUIS
"Historia Mínima de Jalisco". Guadalajara, Jal. 1940.
—"La Nueva Galicia a través de su viejo Archivo Judicial". México 1940.
35. PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL
"Epistolario de la Nueva España". México, D. F. 1939.
36. PLANCARTE Y NAVARRETE, FRANCISCO
"Los Tecos", Morelia. 1889.
37. PEÑAFIEL, ANTONIO
"Catálogo Alfabético de los nombres de lugares pertenecientes al idioma Náhuatl". México 1884.
—"Nombres geográficos de México".
38. PEREZ VERDIA, LIC. LUIS
"Historia Particular del Estado de Jalisco". Guadalajara, Jal. 1952.
39. REMI, SIMEON
"Dictionnaire de la Langue Náhuatl ou Mexicaine".
40. ROJAS, MARIANO J.
"Manual de la Lengua Náhuatl". México, 1927.
41. SANTOSCOY, ALBERTO
"Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos".
Guadalajara, Jal. 1903.
42. TELLO, FRAY ANTONIO
"Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco".
Guadalajara, Jal. 1891.
43. TOPETE BORDES, LUIS
"Jalisco Precortesiano". México, 1944.
44. TORRES, FRAY FRANCISCO MARIANO DE
Folletines de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadísticas. Guadalajara, Jal. 1939.
—"Fragmentos de la Crónica de la Santa Provincia de Xalisco".
45. TOSTADO LOMELI, PROF. J. H.
Historia de Jalostotitlán, Jalostotitlán, Jal. 1947.
46. ZAVALA SILVIO
De Encomienda y Propiedad. Porrúa e Hijos. México, D. F. 1940.